



Poema

de

Fernán González



Biblioteca Saavedra Fajardo  
de Pensamiento Político Hispánico



Edición digital a partir de la de Ramón Menéndez Pidal, *Reliquias de la poesía épica española*, M. Rivadeneyra, Madrid, 1951, pp. 34-153, y cotejada con la edición crítica de Juan Victorio, Cátedra, Letras Hispanas, Madrid, 1998, 4<sup>a</sup> ed.



## ÍNDICE

- I. JUSTIFICACIÓN
- II. HISTORIA DE LOS REYES GODOS
- III. LA INVASIÓN MUSULMANA
- IV. ELOGIO DE ESPAÑA
- V. CASTILLA Y SU PROTOHISTORIA
- VI. CASTILLA, CONDADO
- VII. LA RECONQUISTA DEL CONDE
- VIII. GUERRA CONTRA NAVARRA
- IX. VICTORIA DE HACINAS
- X. CASTILLA Y LEÓN
- XI. PRISIÓN DEL CONDE
- XII. NUEVAS GUERRAS CON NAVARRA
- XIII. DE NUEVO CASTILLA Y LEÓN
- XIV. EL REY NAVARRO REANUDA LAS HOSTILIDADES

## APÉNDICE

- I. ROMANCE DE FERNÁN GONZÁLEZ
- II. MOCEDADES DE RODRIGO



## I. JUSTIFICACIÓN

En el nonbre del Padre      que fizo toda cosa,      1  
del que quiso nasçer      la Virgen preciosa  
e del Spiritu Santo,      que igual dellos posa,  
del conde de Castiella      quiero fer una prosa.  
El Señor que crio      la tierra e la mar,      2  
-e las cosas passadas      que yo pueda contar-  
El, que es buen maestro,      me deve demostrar  
commo cobro s' la tierra      toda de mar a mar  
Contar vos he primero      de commo la perdieron      3  
nuestros antecessores,      en qual coita visquieron;  
commo omnes deserdados      fuidos andodieron;  
¡essa rabia llevaron      que ende non morieron!  
Muchas coitas passaron      nuestros anteçessores,      4  
muchos malos espantos,      muchos malos sabores,  
sufrien frio e fanbre      e muchos amargores:  
estos viçios d'agora      estonz eran dolores.  
En tanto, desde tienpo      ir vos he yo contando      5  
commo fueron la tierra      perdiendo e cobrando,  
.....  
fasta que todas fueron      al conde don Fernando.  
Commo es mucho luenga      desde el tienpo antigo      6  
commo se dio la tierra      al buen rey don Rodrigo,  
commo la ovo a ganar      el mortal enemigo:  
de grand honor que era      torno l' pobre mendigo.  
Esto fizo Mafomat,      de la mala creençia,      7



.....

.....

predico por su boca      mucha mala sentençia.  
Desque ovo Mafomat      a todos predicados,      8  
avien los coraçones      las gentes demudados,

.....

e la muerte de Cristus      avian la olvidado.  
Desque los españones      a Cristus conosçieron,  
9

desque en la su ley      bautismo resçibieron,  
nunca en otra ley      tornar se non quisieron,  
mas por guarda d'aquesto      muchos males sufrieron.  
Esta ley de los santos      que oyeron predicada,      10  
por ella la su sangre      ovieron derramada,  
apostoles e martires,      esta santa mesnada,  
fueron por la verdat      metidos a espada.

Fueron las santas virgines      en este afirmamiento:      11  
de varon non quisieron      ningun ayuntamiento,  
de los viçios del mundo      non ovieron talento:  
vençieron por aquesto      al bestion mascariento.

Los primeros profetas      esto profetizaron,      12  
los santos confesores      esta ley predicaron,  
ca en los otros dioses      verdat nunca fallaron;  
San Juan lo afirmo      quando l'descabeçaron.

Muchos reyes e condes      e muchas potestades,      13  
papas e arçobispos,      obispos e abades,  
por esta ley murieron,      esto bien lo creades,  
por ende han en los çielos      todas sus heredades.



## II. HISTORIA DE LOS REYES GODOS

Tornemos nos al curso,      nuestra razon sigamos,      14  
tornemos en España      a do lo començamos.  
Commo el escripto diz,      nos assi lo fablamos  
de los reyes primeros      que godos los llamamos.  
Venieron estos godos      de partes de oriente      15  
Cristus los enbio,      esta gent' combatiente;  
del linax de Magog      vino aquesta gente;  
conquirieron el mundo,      esto sin fallimiente.  
Non fueron estos godos      de comienço cristianos,      16  
nin de judios d'Egipto,      nin de ley de paganos;  
antes fueron gentiles,      unos pueblos loçanos,  
eran por en batalla      pueblos muy venturados.  
Toda tierra de Roma      vinieron la avastando,      17  
a los unos prendiendo,      a los otros matando;  
.....  
.....  
Passaron a España      con el su grand poder      18  
.....  
.....  
era en este tienpo      el papa Alexandrer.  
Escogieron a España      toda de mar a mar:      19  
nin villa nin castiello      no s' les pudo anparar,  
Africa e Turonia      ovieron por mandar.  
Omnes fueron arteros,      Dios los quiso guiar.  
Fueron de Sancti Spiritus      los godos espirados,      20



los malos argumentos      todos fueron fallados:  
conosçieron que eran      los idolos pecados,  
quantos creyan por ellos      eran mal engañados.  
Demandaron maestros      por fazer se entender      21  
en la fe de don Cristus      que avian de creer;  
los maestros, sepades,      fueron muy volunter,  
fizieron les la fe      toda bien entender.  
Dixieron los maestros:      «Todo esto non val nada:      22  
bautizados non sodes      en el agua sagrada,  
la qual culpa e error      erejia es llamada;  
el alma de pecados      sera luego lavada.»  
Rescibieron los godos      el agua a bautismo,      23  
fueron luz e estrella      de todo el cristianismo;  
alçaron cristiandat,      baxaron paganismo:  
el conde don Fernando      fizo aquesto mismo.  
.....      24  
que fue muy leal miente      de sus omnes servido;  
fueron de todo el mundo      pueblo muy escogido:  
quanto el mundo durare      non cadran en olvido.  
Quando los reyes godos      deste mundo passaron,      25  
fueron se a los çielos,      grand reino eredaron;  
alçaron luego rey      los pueblos que quedaron,  
commo diz la escritura,      don Cindus le llamaron.  
Quando reino don Çindus,      un buen guerreador,      26  
era San Eugenio      d'españones pastor,  
en Toledo morava      el santo confessor,  
Ysidro en Sevilla,      arçobispo e señor.  
Fino se el rey don Çindus,      un natural señor,      27



a España e Africa      ovo en su valor;  
dio les pastor muy bueno      luego el Criador:  
rey Vanba vino luego,      que fue tal o mejor.  
Vanba aqueste rey,      cornmo avedes oido,      28  
venia de los godos,      pueblo muy escojido;  
por que el non reinasse,      andava ascondido:  
nonbre se puso Vanba      por non ser conosçido.  
Buscando l' por España      lo ovieron de fallar,      29  
fizieron le por fuerça      esse reino tomar.  
Bien sabie que con yervas      lo avian de matar,  
por tanto de su grado      el non quirie reinar  
Rey fue muy derecho      e de muy grand natura,      30  
muy franco e muy ardit      e de muy grand mesura,  
leal e verdadero,      e de muy grand ventura:  
aquel que l' dio la muerte      no l' falesca rencura.  
Partio todas las tierras,      ayunto los bispados      31  
.....  
estableçidos fueron      lugares señalados,  
cornmo fuessen los terminos      a ellos sojuzgados.  
Fueron todas las cosas      Puestas en buen estado,      32  
pesava con su vida      muy fuerte al pecado;  
dio l'yervas e murio      rey Vanba aponçoñado:  
en paraiso sea      tan buen rey eredado.  
Reino despues un rey,      Egica fue llamado,      33  
dos años, que non mas,      visquio en el reinado;  
a cabo de dos años      del siglo fue sacado:  
non peso al su pueblo,      que fue malo provado.  
Quando fino Egica,      a poca de sazon,      34





finco en Vautiçanos      toda la su region;  
del linax fue de godos,      poderoso varon,  
omne de grand esfuerço      e de grand coraçon.  
Fino se Vautiçanos,      reino rey don Rodrigo:      35  
avien en el los moros      un mortal enemigo;  
era de los cristianos      sonbra e grand abrigo;  
por culpa en que era,      non le era Dios amigo.  
Este fue d'allend mar      de grand parte señor,      36  
gano los Montes Claros      el buen guerreador,  
.....  
commo perdio la tierra,      esto es grand dolor.  
Era estonce España      toda d'una creençia,      37  
al Fijo de la Virgen      fazian obediencia,  
pesava al diablo      con tanta reverencia  
non avia entre ellos      envidia nin entença.  
Estavan las iglesias      todas bien ordenadas,      38  
de olio e de çera      estavan abastadas,  
los diezmos e premiençias      leal miente eran dadas,  
eran todas las gentes      en la fe arraigadas.  
Vesquien de su lazerio      todos los labradores;      39  
las grandes potestades      non eran roadores,  
guardavan bien sus pueblos      com' leales señores,  
vesquien de sus derechos      los grandes e menores.  
Estava la fazienda      toda en igual estado,      40  
avie con este bien      grand pesar el pecado:  
revolvio atal cosa      el mal aventurado:  
el gozo que avia      en llanto fue tornado.  
Fijos de Vautioçanos      non devieran nasçer,      41



que esos començaron      traición a fazer:  
volvio lo el diablo,      metio y su poder:  
esto fue el escomienço      de España perder.  
El conde don Yllan,      commo avedes oido,      42  
commo ovo por las parias      a Marruecos troçido;  
ovo en este comedio      tal cosa conteçido  
por que ovo el reino      ser todo destruido.  
Fizo le la grand ira      traicion volver:      43  
fabló con Vusarvan,      que avia grand poder.  
Dixo commo podria      cristianos confonder,  
no s' podrie nulla guisa      España defender.  
Dixo aquestas oras      el conde don Yllan:      44  
«Digo te yo verdat,      amigo Vusarvan:  
si non te do España,      non coma yo mas pan,  
si non, de mi non fies      mas que si fuesse can.»  
Dixo l': «Trespasare      mucho aina la mar,      45  
fare al rey Rodrigo      sus caveros juntar,  
fer les he todas armas      en el fuego quemar,  
por que despues non ayan      con que se manparar.  
Quando esto ovier fecho      sabras de mi mandado:      46  
travessaras el mar      con todo tu fonsado.  
Commo sera el pueblo      todo bien asegurado,  
refez miente podras      conquerir el reinado.»  
Despidio s' de los moros,      luego passo la mar,      47  
.....  
deviera se el mesquino      con sus manos matar,  
pues que en la mar irada      non se pudo afogar.  
Fue luego pora el rey      qual ora fue passado:      48



«Omillo m' -dixo- rey, el mi señor onrado;  
recabde tu mensaje e cunpli tu mandado:  
evas aqui las parias por que oviste enbiado.»  
Reçibio lo muy bien el buen rey don Rodrigo, 49  
tomo lo por la mano e asiento lo consigo.  
Diz: «¿Commo vos ha ido, el mi leal amigo,  
d'aquello por que fustes, si es paja o es trigo?»  
«-Señor, si tu quisieres mi consejo tomar, 50  
¡grado a Dios del çielo, que te fizo reinar!,  
nin moro nin cristiano no t' puede contrallar:  
las armas, ¿que las quieres?, pues non as pelear.  
Manda por todo el reino las armas desatar, 51  
d'ellas fagan açadas pora viñas labrar,  
e d'ellas fagan rejas pora panes senbrar,  
cavallos e roçines todos fagan arar.  
Todos labren por pan, peones e caveros, 52  
sienbren cuestras e valles, e todos los oteros,  
enriquescan tus reinos de pan e de dineros,  
ca non has contra quien poner otros fronteros.  
Mas todos los varones a sus tierras se vayan, 53  
ningunas armaduras defiende que non trayan;  
si esto non fizieren, en la tu ira cayan;  
si non con las que aren, otras bestias non ayan.  
Non has a los caveros por que les dar soldadas: 54  
labren sus eredades, vivan en sus posadas,  
con mulas e cavallos fagan grandes aradas:  
que esso han mester ellos, que non otras espadas.»  
Quando ovo acabada el conde su razon 55



-mejor non la dixeran	quantos en mundo son-,	
.....		
.....		
Enbio el rey don Rodrigo	luego sus mensajeros	56
.....		
.....		
.....		
Era la corte toda	en uno ayuntada:	57
Aragon e Navarra,	buena tierra provada,	
Leon e Portugal,	Castiella la preçiada,	
non seria en el mundo	tal provinçia fallada.	
Quando vio don Rodrigo	que tenia sazón,	58
ante toda la corte	començo su razón:	
«Oit me, cavalleros,	si Cristus vos perdon',	
pora aver la lid	non tenemos sazón.	
Graçias a Dios del çielo	que lo quiso fazer,	59
en aquesto le avemos	mucho que gradeçer,	
por que es toda España	en el nuestro poder,	
mal grado a los moros,	que la solien tener.	
Avemos nos en Africa	una buena partida,	60
parias nos dan por ella	la gente descreida,	
mucho oro e mucha plata,	mucho llena medida.	
bien somos ya seguros	todos d'essa partida.	
El conde, cavalleros,	las pazes a firmadas,	61
e por estos çient años	las parias recabdadas:	
pueden vevir las gentes	todas bien seguradas,	
non avran ningun miedo,	vivran en sus posadas.	
Pues que todos avemos	tales seguridades,	62



han vos a dar carrera      por que en paz vivades,  
peones e caveros      e todas potestades,  
que viva cada uno      en las sus eredades.  
Lorigas, capellinas      e todas brafoneras,      63  
las lanças e cochiellas      e fierros e espalderas,  
espadas e ballestas      e asconas monteras,  
metet las en el fuego,      fazet grandes fogueras.  
Faredes d'ellas fierros,      e de sus guarneçiones      64  
dellas fagan açadas,      picos e açadones,  
destralejas e fachas,      segures e fachones,  
estas cosas atales      con que labren peones.  
Por aquesta carrera      avremos pan assaz;      65  
los grandes e los chicos,      fasta el menor rapaz,  
vivran por esta guisa      seguros e en paz;  
quiero que esto sea,      si a vos otros plaz.  
Aquesto que yo mando      sea luego conplido,      66  
assi es commo quiero      yo que sea tenido:  
aquel que armas traxiere      e le fuere sabido,  
fagan le lo que fazen      al traidor enemigo.  
Todo aquel que quisiere      salir de mi mandado,      67  
si en toda España fuere      después d'esto fallado,  
mando que luego sea      su cuerpo justiçiado,  
e que l' den tal justiçia      commo a traidor provado.»  
Fue fecha la barata      atal commo entendedes,      68  
volvio lo el diablo,      que tiende tales redes,  
trastorno el çimiento      cayeron las paredes:  
lo que estonçe perdio se,      cobrar vos lo podedes.  
Tenien lo a grand bien      los pueblos labradores      69



non sabien la traición      los malos pecadores;  
los que eran entendidos      e bien entendedores  
dezien: «¡Mal siglo ayan      tales consejadores!»  
Ovieron a fer todo      lo que el rey les mandava,      70  
quien las armas tenia      luego las desatava:  
el diablo antiguo      en esto s'trabajava,  
por fer mal a cristianos,      nunca en al andava.

### III. LA INVASIÓN MUSULMANA

#### La entrada

Quando fueron las armas      desfechas e quemadas,      71  
fueron aquestas nuevas      a Marruecos passadas;  
las gentes africanas      fueron luego juntadas,  
al puerto de la mar      fueron luego llegadas.  
Todos muy bien guisados      por a España passar,      72  
quando fueron juntados      passaron allend mar;  
arrivaron al puerto      que dizen Gibraltar:  
non podrie ningun omne      quantos eran asmar.  
Todos estos paganos,      que Africa mandavan,      73  
contra los de Oropa      despechosos estaban,  
.....  
entraron en la tierra      do entrar non cuidavan.  
Llegaron a Sevilla      la gente renegada,      74  
essa cibdat nin otras      non se les fizo nada;  
era de mala guisa      la rueda trastornada,



la cautiva d'España era mal quebrantada.  
El buen rey don Rodrigo, a quien avie contido, 75  
mando por todo el reino andar el apellido:  
el que con el non fuesse ante del mes conplido,  
el aver e el cuerpo tovies' lo por perdido.  
Las gentes quando oyeron pregones aquexados, 76  
que d'averes e cuerpos eran mal menazados,  
non eran y ningunos pora fincar osados:  
fueron ante del tienpo con el rey ayuntados.

### La batalla decisiva

Quando ovo el rey Rodrigo sus poderes juntados 77  
-era poder sin guisa, mas todos desarmados-,  
lidiar fueron con moros, lavaron sus pecados,  
ca fue de los profetas esto profetizado.  
Tenie el rey don Rodrigo sienpre la delantera, 78  
salio contra los moros, tovo les la carrera:  
ayunto se en el canpo que dizen Sangonera,  
çerca de Guadiana en que ha su ribera.  
Fueron d'amas las partes los golpes avivados, 79  
eran pora lidiar todos escalentados:  
fueron de la primera los moros arrancados,  
cojieron se con todo essora los cruzados.  
Era la cosa puesta e de Dios otorgada 80  
que serien los de España metidos a espada:  
a los dueños primeros les seria tomada.  
Tornaron en el canpo ellos otra vegada.



Cuidaran los cristianos      ser bien asegurados      81  
que avian a los moros      en el canpo arrancados;  
fueron se los paganos      essas oras tornados,  
si non por quien non ayán      perdon de sus pecados.  
Otro dia mañana,      los pueblos descreidos      82  
todos fueron en canpo      de sus armas guarnidos,  
tañiendo añafiles      e dando alaridos:  
las tierras e los çielos      semejavan movidos.  
Volvieron essas oras      un torneo parado,      83  
començaron el fecho      do lo avian dexado:  
morieron los cristianos      todos, ¡ay, mal pecado!;  
del buen rey essas oras      non sopieron mandado.  
En Viseo fallaron      despues la sepultura      84  
do yazia el rey muerto,      con aquesta escritura:  
«Aqui yaz don Rodrigo,      un rey de grand natura,  
el que perdio la tierra      por su desventura.»  
Fueron, commo oyestes,      de los moros rancados:      85  
muchos eran los muertos,      muchos los cativados;  
fuien los que fincaron      maldiziendo sus fados;  
fueron por todo el mundo      luego estos mandados.  
Pero, con todo esto,      buen consejo prendieron:      86  
tomaron las reliquias      quantas tomar podieron,  
alçaron se en Castiella,      assi se defendieron,  
los de las otras tierras      por espadas murieron.  
Era Castiella Vieja      un puerto bien çerrado,      87  
non avie mas entrada      de un solo forado,  
tovieron castellanos      el puerto bien guardado,  
por end' de toda España      esse ovo fincado.





Fincaron las Asturias, un pequeño lugar 88  
con valles e montañas que son çerca la mar;  
non podieron los moros por los puertos passar  
e ovieron, por tanto, las Asturias fincar.

España la gentil fue luego destruida, 89  
eran señores d'ella la gente descreida;  
los cristianos mesquinos avien muy mala vida,  
nunca fue en cristianos tan grand cuita venida.

Dentro en las iglesias fazian establias, 90  
fazien en los altares muchas fieras follias,  
rovavan los tesoros de las sacristanias,  
lloravan los cristianos las noches e los días.

Quiero vos dezir cosa que fizo retraer: 91  
prendien a los cristianos, mandavan los cozer,  
fazian semejante que los ivan comer  
por tal que les podiessen mayor miedo meter.

Tenian otros presos, dexavan los foir 92  
por que veien las penas a los otros sufrir,  
avian por do ivan las nuevas a dezir

.....  
Dezian e afirmavan que los vieran cozer, 93  
cozian e asavan omnes pora comer;  
quantos que lo oian ivan se a perder,  
non sabien, con grand miedo, adonde se asconder.

Assi ivan foyendo de las gentes estrañas 94

.....  
murian de grand fanbre todos por las montañas,  
non diez, veinte nin treinta, mas muchas de conpañas.



Perdieron muchos d'ellos con miedo los sentidos, 95  
matavan a las madres, en braços a sus fijos,  
no s' podien dar consejo mugeres nin maridos,  
avian, con grand miedo, muchos enloqueçidos.  
E los omnes mesquinos que estavan alçados 96  
del grand bien que ovieron estavan muy menguados:  
querian mas ser muertos o yacer soterrados  
que non vesquir tal vida, fanbrientos e lazrados.  
Los omnes d'otro tienpo que fueran segurados, 97  
veian se de nuevo en la tierra tornados:  
comien el paneziello de sus fijos amados,  
los pobres eran ricos e los ricos menguados.  
Dezien los malfadados: «En mal ora nasçimos; 98  
diera nos Dios España, guardar la non sopimos;  
si en grand coita somos, nos bien lo meresçimos,  
por nuestro mal sentido en grand yerro caimos.  
Si nos atales fuessemos commo nuestros parientes, 99  
non avrian poder aquestas malas gentes;  
ellos fueron muy buenos, e nos menos valientes,  
traen nos commo lobos a corderos rezientes.  
Nos a Dios falesçiendo, ha nos el falesçido, 100  
lo que otros ganaron, hemos lo nos perdido;  
partiendo nos de Dios, ha se de nos partido,  
todo el bien de los godos por end es confundido.»  
Diera Dios essas oras grand poder al pecado, 101  
fasta allende del puerto todo fuera astragado;  
semeja fiera cosa, mas diz lo el ditado,  
a San Martin de Torres ovieron allegado.



Visquieron castellanos      grand tienpo mala vida      102  
en tierra muy angosta,      de viandas muy fallida,  
lazrados muy grand tienpo      a la mayor medida;  
vien se en muy grand miedo      con la gent' descreida.  
En todas estas coitas,      pero que malandantes,      103  
en la merçet de Cristus      eran enfiuzantes,  
que les avrie merçed      contra non bautizantes:  
«Val nos, Señor, -dixeron- ond' seamos cobrantes.»  
Avian en todo esto      a Almançor a dar      104  
çien donzellas fermosas      que fuessen por casar;  
avien las por Castiella      cada una a buscar,  
avien lo de cunplir,      pero con grand pesar.  
Duro les esta coita      muy fiera tenporada;      105  
los cristianos mesquinos,      conpañia muy lazrada,  
dezien: «Señor, nos vala      la tu merçed sagrada,  
ca valiste a San Pedro      dentro en la mar irada.  
Señor, que con los sabios      valiste a Catalina,      106  
e de muerte libreste      a Ester la reina,  
e del dragon libreste      a la virgen Marina,  
tu da a nuestras llagas      conorte e medeçina.  
Señor, tu que libreste      a Davit del leon,      107  
mateste al Filesteo,      un sobervio varon,  
quiteste a los jodios      del rey de Babilon,  
saca nos e libra nos      de tal cruel presion.  
Tu que librest' Susana      de los falsos varones,      108  
saqueste a Daniel      de entre los leones,  
libreste a San Matheo      de los fieros dragones,  
libra nos tu, Señor,      d'aquestas tentaciones.



Libreste a los tres niños de los fuegos ardientes, 109  
quando los y metieron los pueblos descreyentes;  
cantaran en el forno cantos muy convenientes,  
otra vez los libreste de bocas de serpientes.

San Juan Evangelista ante muchos varones, 110  
-yazien ante el muertos de yerbas dos ladrones-,  
vevio el muy grand vaso d'essos mismos ponçones:  
mayor mal no l' fezieron que si comies' piñones.

Tu que assi podiste a las yerbas toller, 111  
que non pudieron daño ninguno le fazer,  
Señor, por tu medida, debes nos acorrer,  
ca en ti nos yaze todo, levantar o caer.

Señor, tu que quesiste del çielo desçender, 112  
en seno de la Virgen carne vera prender,  
cara mient nos compreste, al nuestro entender:  
non nos quieras dexar agora assi perder.

Somos mucho errados e contra ti pecamos, 113  
pero cristianos somos e la tu ley guardamos;  
el tu nonbre tenemos, por tuyos nos llamamos,  
tu merçed atendemos, otra non esperamos.»

Duraron esta vida al Criador rogando, 114  
de llorar de sus ojos nunca se escapando,  
sienpre días e noches su cuita recontando;  
oyo les Jesucrito a quien estan llamando.

La solución: guerra sin tregua



Dixo les por el angel      que a Pelayo buscassen,      115  
que le alçassen por rey      e que a el catassen,  
en manparar la tierra      todos les ayudassen,  
ca el les darie ayuda      por que la anparassen.  
Buscaron a Pelayo      commo les fue mandado,      116  
fallaron lo en cueva      fanbriento e lazado,  
besaron le las manos      e dieron le el reignado:  
ovo lo resçebir,      pero non de su grado.  
Resçibio el reinado,      mas a muy grand amidos,      117  
tovieron se con el      los pueblos por guaridos;  
sopieron estas nuevas      los pueblos descreidos,  
pora venir sobre ellos      todos fueron movidos.  
Do sopieron que era      venieron lo a buscar,      118  
començaron le luego      la peña de lidiar;  
alli quiso don Cristo      grand milagro mostrar,  
bien creo que lo oyestes      alguna vez contar.  
Saetas e quadriellos      quantas al rey tiravan,      119  
a el nin a sus gentes      ningunas non llegavan,  
tan iradas commo ivan,      tan iradas tornavan,  
si non a ellos mismos      a otros non matavan.  
Quando vieron los moros      atan fiera fazaña,      120  
que sus armas matavan      a su misma conpañã,  
desçercaron la cueva,      salieron de montaña:  
tenien que les avia      el Criador grand saña.  
Este rey don Pelayo,      siervo del Criador,      121  
guardo tan bien la tierra      que non pudo mejor;  
fueron assi perdiendo      cristianos el dolor  
pero que non perdiessen      miedo de Almançor.



Fino el rey Pelayo,      Cristo le aya perdon      122  
reigno su fijo Vavila,      que fue muy mal varon:  
quiso Dios que mandasse      poco la su region,  
ca visco rey un año      e mas poca sazón.  
Fija de don Pelayo,      dueña muy enseñada,      123  
con señor de Cantabria      ovieron la cassada;  
dixeron le Alfonso,      una lança dudada,  
gano muy fiera tierra      toda con su espada.  
Este gano a Viseo,      que es en Portogal,      124  
despues gano a Bragana,      reino arçobispal,  
Astorga e Çamora,      Salamanca otro tal,  
gano despues Amaya,      que es un alto poyal.  
Murio este rey Alfonso,      señor aventurado,      125  
sea en paraiso      tan buen rey eredado;  
reigno su fijo Fabia,      que fue malo provado,  
quiso Dios que visquiesse      poco en el reignado.  
Despues reigno Alfonso,      un rey de grand valor,      126  
el Casto que dixeron,      siervo del Criador;  
visquieron en su tienpo      en paz e en sabor,  
este fizo la iglesia      que s' diz San Salvador.

### Batalla de Roncesvalles

Hemos esta razon      por fuerça d'alongar,      127  
quiero en el rey Carlos      este cuento tornar;  
ovo al rey Alfonso      mandado de enbiar  
que venie en España      pora gela ganar.



Enbio el rey Alfonso      al rey Carlos mandado      128  
que en ser atributado      non era acordado,  
por dar parias por el      non queria el reignado,  
serie llamado torpe      en fer atal mercado.  
Dixo que mas queria      commo estava estar,      129  
que el reigno d'España      a Francia sojuzgar,  
que non se podrien d'esso      franceses alabar,  
¡que mas la querien ellos,      en çinco años ganar!  
Carlos ovo consejo      sobre este mandado;      130  
commo menester fuera      non fue bien aconsejado;  
dieron le por consejo      el su pueblo famado  
que veniessen a España      con todo su fonsado.  
Ayunto sus poderes,      grandes e sin mesura,      131  
movio pora Castiella,      ¡tengo que fue locura!;  
al que lo consejo      nunca l'marre rencura,  
ca fue essa venida      plaga de su ventura.  
Sopo Bernald del Carpio      que françeses passavan,      132  
que a Fuente Rabia      todos y arribavan  
por conquistar a España,      segunt que ellos cuidavan  
que ge la conquerrian,      mas non lo bien asmavan.  
Ovo grandes poderes      Bernaldo d'ayuntar,      133  
e dessi enbio los      al puerto de la mar,  
ovo l' todas sus gentes      el rey Casto a dar,  
non dexo a esse puerto      al rey Carlos passar.  
Mato y de françeses      reyes e potestades,      134  
com' diz' la escriptura,      siete fueron, sepades;  
muchos morieron y,      esto bien lo creades,  
que nunca mas tornaron      a las sus vezindades.



Tovo se por mal trecho      Carlos essa vegada;      135  
quando vio que por y      le tollio la entrada,  
movio s' con assaz gentes      e toda su mesnada,  
al puerto de Marsilla      fizo luego tornada.

Quando fueron al puerto      los françeses llegados,      136  
rendieron a Dios graçias      que los avie guiados;  
folgaron e dormieron,      que eran muy cansados,  
¡si essora se tornaran,      fueran bien venturados!  
Ovieron su acuerdo      de passar a España,      137  
onde non les fincasse      nin torre nin cabaña.

.....  
.....

Fueron y los poderes      con toda su mesnada,      138  
al puerto de Gitarea      fizieron la tornada.

.....  
.....

Los poderes de Francia,      todos muy bien guarnidos,      139  
por los puertos de Aspa      fueron luego troçidos;  
¡fueran de buen acuerdo      si non fueran venidos,  
que nunca mas tornaron      a do fueron nasçidos!

Dexemos los françeses      en España tornados,      140  
por conquistar la tierra      todos muy bien guisados;  
tornemos en Bernaldo      de los fechos granados,  
que avie d' españones      los poderes juntados.

Movio Bernald del Carpio      con toda su mesnada,      141  
si sobre moros fuesse,      era buena tornada;  
movieron pora un agua      muy fuerte e muy irada,  
Ebro l' dixeron sienpre,      assi es oy llamada.





Fueron a Çaragoça a los pueblos paganos, 142  
beso Bernald del Carpio al rey Marsil las manos  
que dies' la delantera a pueblos castellanos  
contra los Doze Pares, esos pueblos loçanos.  
Otorgo gela luego e dio gela de grado, 143  
nunca oyo Marsil otro nin tal mandado:  
movio Bernald del Carpio con su pueblo dudado,  
de gentes castellanas, era bien aguardado.  
Tovo la delantera Bernaldo essa vez 144  
con gentes españones, ¡gentes de muy grand prez!;  
vençieron essas oras a françeses refez,  
bien fue essa mas negra que la primera vez.

#### IV. ELOGIO DE ESPAÑA

Por esso vos lo digo que bien lo entendades: 145  
mejor es que otras tierras en la que vos morades,  
de todo es bien conplida en la que vos estades,  
dezir vos e agora quantas ha de bondades.  
Tierra es muy tenprada, sin grandes calenturas, 146  
non fazen en ivierno destenpradas friuras;  
non es tierra en el mundo que aya tales pasturas,  
arboles pora fruta siquier de mil naturas.  
Sobre todas las tierras mejor es la montaña, 147



de vacas e de ovejas      non ha tierra tamaña,  
tantos ha y de puercos      que es fiera fazaña,  
sirven se muchas tierras      de las cosas d'España.  
Es de lino e de lana      tierra mucho abastada,      148  
de çera sobre todas      buena tierra provada,  
non seria d'azeite      en mundo tal fallada,  
Inglaterra nin Francia      d'esto es abundada.  
Buena tierra de caça      e buena de venados,      149  
de rio e de mar      muchos buenos pescados,  
quien los quiere rezientes,      quien los quiere salados,  
son d'estas cosas tales      pueblos muy abastados.  
De panes e de vinos      tierra muy comunal,      150  
non fallarien en mundo      otra mejor nin tal,  
muchas de buenas fuentes,      mucho rio cabdal,  
otras muchas mineras      de que fazen la sal.  
Ha y venas de oro,      son de mejor barata,      151  
muchas de buenas venas      de fierro e de plata;  
ha en sierras e valles      mucha de buena mata,  
todas llenas de grana      pora fer escarlata.  
Por lo que ella mas val      aun non lo dixemos:      152  
es mucho mejor tierra      de las que nunca viemos,  
de los buenos caveros      aun mençion non fiziemos,  
nunca tales caveros      en el mundo non viemos.  
Dexar vos quiero d'esto,      assaz vos he contado,      153  
non quiero mas dezir,      que podrie ser errado,  
pero non olvidemos      al apostol honrado,  
fijo del Zebedeo,      Santiago llamado.  
Fuerte mient quiso Dios      a España honrar,      154



quando al santo apostol      quiso y enbiar;  
d'Inglaterra e Françia      quiso la mejorar,  
sabet, non yaz apostol      en todo aquel logar.  
Onro le otra guisa      el preçioso Señor,      155  
fueron y muchos santos      muertos por el su amor,  
de morir a cochillo      non ovieron temor,  
muchas virgenes santas,      mucho buen confessor.  
Commo ella es mejor      de las sus vezindades,      156  
assi sodes mejores      los que España morades,  
omnes sodes sesudos,      mesura heredades,  
d'esto por todo el mundo      muy, grand preçio ganades.



## V. CASTILLA Y SU PROTOHISTORIA

### Elogio de castilla

Pero de toda España Castiella es mejor, 157  
por que fue de los otros el comienzo mayor,  
guardando e temiendo sienpre a su señor,  
quiso acreçentar la assi el Criador.  
Aun Castiella Vieja, al mi entendimiento, 158  
mejor es que lo al, por que fue el çimiento,  
ca conquirieron mucho maguer poco convento:  
bien lo podedes ver en el acabamiento.  
Pues quiero me con tanto d'esta razon dexar, 159  
temo, si mas dixesse que podria herrar;  
otrossi non vos quiero la razon alongar,  
quiero en don Alfonso, el Casto rey, tornar.

### Desamparo del condado

Rey fue de grand sentido e de muy grand valor, 160  
siervo fue e amigo mucho del Criador;  
fue se d'aqueste mundo para el otro mayor,  
finco toda la tierra Essora sin señor.  
Eran en muy grand coita españones caidos, 161  
duraron muy grand tienpo todos desavenidos.



commo omnes sin señor,       tristes e doloridos:  
«Mucho nos valdrie mas       que nunca ser nascidos.»  
Quand vieron castellanos       la cosa assi ir                               162  
e que pora alçar rey       no s' podien avenir,  
vieron que sin pastor       non podien bien vevir,  
posieron quien podiesse       los canes referir.

### Elección de los alcaldes

Todos los castellanos       en uno se acordaron:                               163  
dos omnes de grand guisa       por alcaldes alçaron;  
los pueblos castellanos       por ellos se guiaron;  
que non posieron rey       muy grand tienpo duraron.  
Dire de los alcaldes       quales nonbres ovieron,                               164  
e dende en adelante       los que d'ellos venieron;  
muchas buenas batallas       con los moros ovieron,  
con su fiero esfuerço       grand tierra conquirieron.  
Don Nuño fue el uno,       omne de grand valor,                               165  
vino de su linaje       el buen batallador;  
el otro don Laino,       el buen guerreador,  
vino de su linaje       el buen Çid Canpeador,  
Fi de Nuño Rasura,       omne bien entendido,                               166  
Gonçalo ovo nonbre,       omne muy atrevido;  
anparo bien la tierra,       fizo quanto a podido,  
este fue referiendo       al pueblo descreido.  
Ovo Gonçalo Nuñez       tres fijuelos varones,                               167  
todos tres de grand guisa,       de grandes coraçones;



estos partieron tierra e dieron la a infançones,  
por donde ellos partieron y estan los mojones.  
Don Diego Gonçalez, el ermano mayor; 168  
Rodrigo, el mediano; Fernando, el menor;  
todos tres fueron buenos, mas Fernando el mejor,  
ca quito muy grand tierra al moro Almançor.  
Fino Diego Gonçalez, cavero muy loçano, 169  
quedo toda la tierra en el otro ermano,  
don Rodrigo por nonbre, que era el mediano,  
señor fue muy grand tienpo del pueblo castellano.  
Quando vino la ora puesta del Criador, 170  
fue se don Ruy Gonçalez, pora el mundo mejor;  
finco toda la tierra al ermano menor,  
don Fernando por nonbre, cuerpo de grand valor.  
Estonçe era Castiella un pequeño rincon, 171  
era de castellanos Montes d'Oca mojon,  
e de la otra parte Fitero el fondon,  
moros tenien Caraço en aquesta sazón.  
Era toda Castiella solo una alcaldia; 172  
maguer que era pobre e de poca valia,  
nunca de buenos omnes fue Castiella vazia,  
de quales ellos fueron paresçe aun oy dia.  
Varones castellanos, este fue su cuidado: 173  
de llegar su señor al mas alto estado;  
d'un alcaldia pobre fizieron la condado,  
tornaron la despues cabeça de reinado.



## VI. CASTILLA, CONDADO

Ovo nonbre Fernando      esse conde primero,      174  
nunca fue en el mundo      otro tal cavallero;  
este fue de los moros      un mortal omiçero,  
dizien le por sus lides      el vueitre carniçero.  
Fizo grandes batallas      con la gent descreida,      175  
e les fizo lazarar      a la mayor medida,  
ensancho en Castiella      una muy grand medida,  
ovo en el su tienpo      mucha sangre vertida.  
El conde don Fernando,      con muy poca conpañã      176  
-en contar lo que fizo      semejarie fazaña-  
mantovo sienpre guerra      con los reys d'España  
non dava mas por ellos      que por una castaña.

### Crianza del conde

Enante que entremos      delante en la razon,      177  
dezir vos he del conde      qual fue su criazon:  
furto le un pobreciello      que labrava carbon,  
tovo lo en la montaña      una muy grand sazon.  
Quanto podia el amo      ganar de su mester,      178  
todo al buen criado      dava lo volunter:  
de qual limax venia      fazie gelo entender



quando lo oia el moço      avie muy grand plazer.  
Quando iva el mozo      las cosas entendiendo      179  
oyo commo a Castiella      moros ivan corriendo:  
«Valas me -dixo- Cristus,      yo a ti me encomiendo,  
en coita es Castiella      segunt que yo entiendo.  
Señor, ya tienpo era,      si fuesse tu mesura,      180  
que mudasses la rueda,      que anda a la ventura:  
assaz han castellanos      passada de rencura,  
gentes nunca passaron      atan mala ventura.  
Señor, ya tienpo era      de salir de cavañas,      181  
que non so yo osso bravo      por vevir en montañas;  
tienpo, es ya que sepan      de mi las mis conpañas  
e yo sepa d'el mundo      e las cosas estrañas.  
Castellanos fincaron      sin sonbra e sin abrigo      182  
la ora que perdieron      a mi ermano Rodrigo:  
avien en el los moros      un mortal enemigo,  
si yo d'aqui non salgo      nunca valdre un figo.»  
Salio de las montañas,      vino pora poblado      183  
con aquel pobreziello      que lo avie criado;  
aina fue sabido      por todo el condado,  
non ovo mayor gozo      omne de madre nado.  
Venien a su señor      los castellanos ver,      184  
avien chicos e grandes      todos con el plazer,  
metieron el condado      todo en su poder,  
non podien en el mundo      mejor señor aver.  
Quando entendio que era      de Castiella señor,      185  
alço a Dios las manos,      rogo al Criador:  
«Señor, tu me ayuda,      so mucho pecador,





que yo saque a Castiella      del antigo dolor.  
Da me, Señor, esfuerço      e seso e sentido,      186  
que yo tome vengança      del pueblo descreido,  
e cobren castellanos      algo de lo perdido,  
e te tengas de mi      en algo por servido.  
Señor, ha luengo tienpo      que viven mala vida,      187  
son mucho apremiados      de la gent descreida;  
Señor, Rey de los Reyes,      aya la tu ayuda,  
que yo tome a Castiella      a la buena medida.  
Si por alguna culpa      cayermos en tu saña,      188  
non sea sobre nos      esta pena tamaña,  
ca yazemos cativos      de todos los d'España:  
los señores ser siervos      tengo lo por fazaña.  
Tu lo sabes, Señor,      que vida enduramos,      189  
non nos quieres oir      maguer que te llamamos,  
non sabemos con quexa      que consejo prendamos;  
Señor, grandes e chicos,      tu merçed esperamos.  
Señor, esta merçed      te querria pedir:      190  
seyendo tu vasallo,      non me quieras fallir;  
Señor, contigo cuedo      atanto conquistar  
por que aya Castiella      de premia a salir.»



## VII. LA RECONQUISTA DEL CONDE

### Toma de Carazo

Fizo su oraçion el moço bien cunplida, 191  
de coraçon la fizo, bien le fuera oida;  
fizo grandes batallas con la gent descreida,  
mas nunca fue vençido en toda la su vida.  
Non quiso, maguer moço, dar se ningun vagar, 192  
començo a los moros muy fuerte guerrear;  
movio se con sus gentes, Caraço fue çercar,  
una sierra muy alta, muy firme castellar.  
El conde castellano, con todos sus varones, 193  
combatian las torres a guisa d'infançones,  
de dardos e d'asconas peleavan peones,  
fazien a Dios serviçio de puros coraçones.  
Non se podien los moros por cosa defender; 194  
enante que Almançor los pudiesse acorrer  
ovieron se los moros por fuerça a vençer:  
ovieron los cristianos las torres en poder.



## BATALLA DE HACINAS

### Almançor contraataca

Llego a Almançor	luego el apellido,	195
sopo commo avia	a Caraço perdido.	
Dixo: «Ya firme so	del conde maltraido;	
si non me vengo d'el	en mala fui nasçido.»	
Enbio por la tierra	a grand priessa troteros,	196
unos en pos de otros,	cartas e mensajeros,	
que veniessen aina	peones e caveros,	
sus reyes que veniessen	de todos delanteros.	
Quando fueron con el	juntados sus varones,	197
reyes e ricos omnes	e muchos infançones,	
si todos los contassemos,	caveros e peones,	
serian mas por cuenta	de cinco mill legiones.	
Quando ovo Almançor	su poder ayuntado,	198
movio pora Castiella	sañudo e irado;	
avie muy fiera miente	al conde amenazado	
que non fincarie tierra	que non fuesse buscado.	

### Los castellanos se preparan

Avia aquestas nuevas	el conde ya oido,	199
----------------------	-------------------	-----



commo era Almançor      pora venir movido;  
de toda el Almaria      traia el apellido:  
mayor poder non      viera ningun omne nasçido.  
Enbio por Castiella      apriessa los mandados      200  
que fuessen en Muño      todos con el juntados;  
fizo saber las nuevas      a sus adelantados  
commo de Almançor      eran desafiados.  
Fablo con sus vassallos      en que acordarian,      201  
querie oir a todos      que consejo l'darian,  
si querien ir a ellos      o los atenderian,  
o qual serie la cosa      por que mejor ternian.  
Fablo Gonçalo Diaz,      un sesudo varon,      202  
rogo que le escuchassen,      que deria razon:  
«Oit me -dixo- amigos,      si Cristus vos perdon,  
pora aver la lid      non tenemos sazón.  
Si alguna carrera      podiesse omne fallar      203  
de guisa que s' podiesse      esta lid escusar,  
non devriamos tregua      nin pecho refusar,  
por do quier que podiesse      al omne amansar.  
En otras muchas cosas      se despiende el aver,      204  
en el lidiar el omne      non puede estorçer,  
avra cuerpo e alma      todo y a poner,  
que por oro nin plata      non lo puede aver.  
Muchos son e sin guisa      los pueblos renegados,      205  
caveros e peones      todos bien aguisados;  
somos poca compañía,      de armas muy menguados,  
seremos, si nos vençen,      todos descabeçados.  
Si nos pleito podiessemos      con Almançor tener,      206



que fincasse la lid      por dar o prometer,  
es el mejor consejo      que podriemos aver;  
si otra cosa fazemos,      podemos nos perder.  
Todo el mi sentido      ya oido lo avedes;      207  
si yo fable sin guisa,      vos me lo perdonedes;  
dezit agora vos      lo que por bien tovierdes;  
¡por Dios, que lo mejor      al conde consejedes!»  
Fue de Gonçalo Diaz      el conde despagado,      208  
ca non se tovo d'el      por bien aconsejado;  
maguer que fue sañudo,      no l' fablo desguisado,  
mas contradixo l' todo      quanto avia hablado.  
«Por Dios -dixo el conde- que m' querades oir,      209  
quiero a don Gonçalo      en todo recudir;  
contra quanto ha dicho,      quiero le yo dezir,  
ca tales cosas dixo      que sol' non son d'oir.  
Dixo de lo primero      d'escussar el lidiar,      210  
pero non puede omne      la muerte escusar;  
el omne, pues que sabe      que non puede escapar,  
deve a la su carne      onrada muerte l' dar.  
Por la tregua aver      por algo que pechemos,      211  
de señores que somos      vassallos nos fariemos;  
en logar que a Castiella      de la premia saquemos,  
la premia en que era,      doblar gela y emos.  
Por engaño ganar      non ha cosa peor,      212  
quien cayere en est' fecho      cadra en grand error;  
por defender engaño      murio el Salvador:  
mas val ser engañado      que non engañador.  
Nuestros anteçessores      lealtad aguardaron,      213



sobre las otras tierras      ellos la heredaron;  
por esta aguardar      la muerte olvidaron,  
quanto saber ovieron      por y lo acabaron.  
Todavía s' guardaron      de mal fecho fazer,      214  
non les pudo ninguno      aquesto retraer;  
heredar non quisieron      pora menos valer  
lo que ellos non podiessen      enpeñar nin vender.  
Este debdo levaron      nuestros antecessores:      215  
de todos los que viven      mejor guardar señores,  
de morir ante que ellos      tenien se por debdores,  
catando esto ganaron      el prez de los mejores.  
Non deve otra cosa      de vos ser olvidada:      216  
por que el señor fiziesse      cosa desaguisada,  
ellos nunca le ovieron      saña vieja alçada,  
mas sienpre lealtat      leal mientre pagada.  
Assi aguiso la cosa      el mortal enemigo:      217  
quando perdio la tierra      el buen rey don Rodrigo  
non finco en España      quien valiesse un figo,  
si non Castiella Vieja,      un logar muy antigo.  
Fueron nuestros abuelos      muy grand tienpo afrontados      218  
ca los tenien los moros      muy fuerte arrenconados;  
eran en poca tierra      pocos omnes juntados,  
de fanbre e de guerra      eran mucho lazrados.  
Maguer mucho lazerio      e coita que sofrieron,      219  
d'otros sienpre ganaron,      lo suyo non perdieron.  
por miedo de la muerte      yerro nunca fezieron,  
todos sus adversarios      por aqui los vencieron.  
¿Commo se nos oviera      todo esto d'olvidar?      220



Lo que ellos ovieron a nos es d'heredar;  
veniendo a nos en miente, non podremos errar,  
puede nos todo aquesto de mal fecho librar.  
Dexemos los parientes, a lo nuestro tornemos, 221  
por ir a la batalla aqueso aguisemos:  
por miedo de la muerte la lid non la escusemos,  
caer o levantar y lo departiremos.  
Esforçad, castellanos, non ayades pavor, 222  
vençremos los poderes d'esse rey Almançor,  
sacaremos Castiella de premia e d'error,  
el sera el vençido yo sere el vençedor.  
Maguer que muchos son, non valen tres arvejas, 223  
.....  
mas pueden tres leones que treinta mil golpejas,  
irian treinta lobos a treinta mil ovejas.  
Amigos, d'una cosa so yo bien sabidor: 224  
que vençremos sin duda al moro Almançor;  
de todos los d'España faredes me el mejor:  
sera grand la mi onra, e la vuestra mayor.»  
Quando ovo el conde la razon acabada, 225  
con estos tales dichos su gente conortada,  
movio se de Muño con toda su mesnada,  
fueron se pora Lara tomar otra posada.

### San Pedro de Arlanza

El conde don Fernando, cuerpo de buenas mañas, 226



cavalgo en su cavallo,      partio s' de sus conpañias,  
por ir buscar el puerco,      metio s' por las montañas,  
fallo lo en un arroyo      çerca de Vasquebañas.  
Acojio, se el puerco      a un fiero lugar,      227  
do tenia su cueva      e solia albergar;  
non se oso el puerco      en cueva asegurar,  
fluxo a una ermita,      metio s' tras el altar.  
Era essa ermita      d'una yedra techada,      228  
por que de toda ella      non parescia nada;  
tres monjes y vevian      vida fuerte lazrada,  
San Pedro avia nonbre      essa casa sagrada.  
Non pudo por la peña      el conde agujijar;      229  
sorrendo el cavallo,      ovo se d'apear;  
por do s' metio el puerco,      metio s' por es' lugar,  
entro por la ermita,      llego fasta el altar.  
Quando vio don Fernando      tan onrado logar,      230  
desanparo el puerco,      no l' quiso y matar:  
«Señor -dixo- a quien temen      los vientos e la mar,  
si yo erre en esto,      debes me perdonar.  
A ti me manifiesto,      Virgen Santa Maria,      231  
que d'esta santidat,      Señora, non sabia:  
por y fazer enojo      yo aqui non entraria,  
si non por dar ofrenda      o por fer romeria.  
Señor, tu me perdona,      e me vale e me ayuda      232  
contra la gent pagana      que tanto me es erguda;  
anpara a Castiella      de la gent descreuda;  
si tu non la anparas,      tengo la por perdida.»  
Quando ovo el conde      la oraçion acabada,      233





vino a el un monje de la pobre posada,  
Pelayo avia nonbre, vivie vida lazrada,  
pregunto le quien era e qual era su andada.  
Dixo que tras el puerco ay era venido, 234  
era de su mesnada arredrado e partido;  
si por pecados fuesse de Almançor sabido,  
non fincaria tierra donde escapasse vivo.  
Recudio el monje e dixo: «Ruego t' por Dios, amigo, 235  
si fuesse tu mesura que ospedasses conmigo,  
dar te he yo pan d'ordio, ca non tengo de trigo,  
sabras commo has de fer contra el tu enemigo.»  
El conde don Fernando, de todo bien conplido, 236  
contra el monje Pelayo resçibio su convido,  
del ermitaño santo tovo s' por bien servido:  
mejor non albergara despues que fuera vivo.

### Promesa de ayuda divina

Dixo don fray Pelayo escontra su señor: 237  
«Fago te, el buen conde, de tanto sabidor,  
que quiere tu fazienda guiar el Criador:  
vençeras el poder del moro Almançor.  
Faras grandes batallas en la gent descreida, 238  
muchas seran las gentes a quien toldras la vida,  
cobraras de la tierra una buena partida,  
la sangre de los reyes por ti sera vertida.  
Non quiero mas dezir te de toda tu andança, 239



sera por todo el mundo      temida la tu lança;  
quanto que te yo digo,      ten lo por segurança,  
dos vezes seras preso,      crei me sin dudança,  
Antes de terçer dia      seras en grand cuidado,      240  
ca veras el tu pueblo      todo muy espantado:  
veran un fuerte signo      qual nunca vio omne nado,  
el mas loçano d'ellos      sera muy desmayado.  
Tu confortar los has      quanto mejor podieres,      241  
dezir les has a todos      que semejan mugieres,  
departir has el signo      quanto mejor sopieres,  
perderan todo el miedo      quand' gelo departieres.  
Espidete agora      con lo que has oido,      242  
aqueste lugar pobre      non lo echas en olvido;  
fallaras el tu pueblo      triste e dolorido,  
faziendo lloro e llanto      e metiendo apellido.  
Por lloro nin por llanto      non fazen ningun tuerto,      243  
ca piensan que eres preso      o que moros te han muerto,  
que quedan sin señor      e sin ningun confuerto,  
coidavan con los moros      por ti salir a puerto.  
Mas ruego te, amigo,      e pido lo de grado      244  
que quando ovieres tu      el canpo arrancado,  
venga se te en mientes      d'est convento lazrado,  
e non se te olvide      el pobre ospedado.  
Señor, tres monjes somos,      assaz pobre convento,      245  
la nuestra pobre vida      non ha nin par nin cuento;  
si Dios non nos envia      algun consolamiento,  
daremos a las sierpes      el nuestro avitamiento.»  
El conde dio l' respuesta      commo omne enseñado.      246



Dixo: «Don fray Pelayo, non ayades cuidado,  
quanto que demandastes ser vos ha otorgado,  
conosçere a donde me diestes ospedado.  
Si Dios aquesta lid me dexa arrancar, 247  
quiero todo el mio quinto a este lugar dar;  
demas, quando muriere, aqui me soterrar,  
que mejore por mi sienpre este lugar.  
Fare otra iglesia de mas fuerte çimiento, 248  
fare dentro en ella el mi soterramiento,  
dare y donde vivan de monjes mas de çiento,  
sirvan todos a Dios, fagan su mandamiento.»  
Despidio se del monje alegre e muy pagado, 249  
vino se pora Lara el conde aventurado;  
quando alla llego e le vio su fonsado,  
el lloro e el llanto en gozo fue tornado.  
Conto a sus varones commo le avie contido, 250  
del monje que fallara que yazia ascondido,  
commo fuera su uesped, tomara su convido,  
mejor non albergara despues que fue nasçido.



## BATALLA DE LARA

### Inferioridad de fuerzas. Miedo en el campo cristiano

Otro dia mañana      mando mover sus gentes;      251  
pora cada cristiano      avie mill descreyentes;  
los del conde eran pocos,      mas buenos combatientes,  
todos eran iguales,      d'un coraçon ardientes.  
Bien se veien por ojo      los moros e cristianos;      252  
non es omne en el mundo      que asmasse los paganos,  
todos venien cobiertos,      los oteros e llanos:  
a cristianos cuidavan      prender se los a manos.  
Fazien grand alegria      los pueblos descreidos,      253  
venien tañendo tronpas      e dando alaridos,  
davan los malfadados      atamaños roidos,  
que los montes e valles      semejavan movidos.  
El conde don Fernando      estava muy quexado,      254  
querie morir por ver se      con moros en el canpo;  
bien cuidava esse dia      reinar y el pecado,  
que metio grand espanto      en el pueblo cruzado.  
Uno de los del conde,      de la Puente Ytero,      255  
cavalgava un cavallo      fermoso e ligero;  
puso l' de las espuelas      por çima d'un otero,  
partio s' con el la tierra      e somio se el caverro.  
Fueron los castellanos      todos muy espantados:      256  
«Esto que nos conteçe      es por nuestros pecados;  
bien semeja que Dios      nos ha desamparados,  
mejor seso fizieramos      si fueramos tornados.



## La arenga

Bien vemos nos que a moros quiere Dios ayudar; 257  
¿commo podremos nos contra ellos lidiar.»  
Dixo estonçes el conde: «Querades me escuchar:  
non querades en poco mal prez sienpre ganar.  
Lo que muestra este signo quiero vos departir, 258  
amigos e vassallos, si queredes me oir:  
si tierra dura e fuerte vos fazedes somir,  
pues ¿cuales cosas otras vos podrian sufrir?  
Los vuestros coraçones los veo enflaquesçer 259  
contra gentes que son de muy menos valer.  
Non devedes, varones, ningun miedo aver,  
ca yo en este dia me cobdiciava ver.  
Amigos, d'una cosa so yo bien sabidor: 260  
ellos seran vençidos, yo sere vençedor;  
en gran afruenta en canpo sere con Almançor:  
vere de castellanos com' guardan su señor.»

## La batalla

Pues que ovo acabada el conde su razon, 261  
e esforçadas sus gentes commo omne de sazón,  
mando a sus conpañias desbolver su pendon:  
firieron en los moros todos d'un coraçon.



Ferio luego el conde      En los pueblos paganos,      262  
quien con el se encontravan      non se ivan d'el sanos;  
dizie « Yo so el conde;      esforçad, castellanos,  
ferid los bien de rezio,      amigos e hermanos.»  
Otrossi un rico omne      que dezien don Velasco      263

.....  
.....  
.....

Metien toda su fuerça      en guardar su señor,      264  
non avien de su muerte      nin pesar nin dolor,  
tollie les el grand depdo      de la muerte el pavor,  
non avie pora buenos      d'este mundo mejor.

Commo todos fizieron      refez es d'entender,      265  
tanto non fizo omne      con tan poco poder;  
semeja poca cosa      pesada de creer  
con trezientos caveros      tan grand pueblo vençer.

Caveros e peones      firme miente lidiavan,      266  
todos quanto podian      a su señor guardavan,  
quando dezie «Castiella»      con el se esforzavan;  
los moros, en todo esto,      las espaldas tornavan.

Fue les de una lid      el conde acuitando,      267  
iva s' contra la tienda      d'Almançor acostando.

.....  
.....

Llegaron a Almançor      estos malos roidos      268  
sabiendo commo eran      sus poderes vençidos;  
eran muchos los muertos      e muchos los feridos,  
avia de sus reyes      los mejores perdidos.





## Fuga del enemigo

Demando su cavallo	por lidiar con sus manos,	269
fueran y venturados	caveros castellanos:	
muerto fuera o preso	de los pueblos cristianos,	
mas non lo consejaron	los sus pueblos cristianos.	
Por non vos detener	en otras ledanias,	270
fue Almançor vençido	con sus cavallerias:	
alli fue demostrado	el poder del Mexias,	
el conde fue David	e Almançor Gollias.	
Foia Almançor	a guisa d'algarivo	271
«Todo el mi grand poder	es muerto o cativo;	
pues ellos muertos son,	¿por que finco yo vivo»	
.....		
Dizie: «Ay, Mafomat,	en mal ora en ti fio	272
non vale tres arvejas	todo el tu poderio.»	
Fincaron en el canpo	mueutos muchos gentios,	
de los que sanos eran	estonz fueron vazios.	

## Persecución y botín. Riqueza de éste

Quando fueron vençidos	essos pueblos paganos,	273
fueron los vençedores	los pueblos castellanos;	
el conde don Fernando	con todos los cristianos	
fueron en su alcançe	por cuestas e por llanos.	
Rendieron a Dios graçias	e a Santa Maria	274





por que dexo les ver      tamaña maravilla:  
duro les el alcançe      quanto que medio dia,  
enriqueçio s' por sienpre      la pobre alcaldia.  
Quando fue Almançor      grand tierra alexado,      275  
finco de sus averes      el canpo bien poblado;  
cojieron sus averes      que Dios les avie dado;  
tan grand aver fallaron      que non serie contado.  
Fallaron en las tiendas      sobejano tesoro,      276  
muchas copas e vasos      que eran d'un fino oro:  
nunca vio atal riqueza      nin cristiano nin moro,  
serien ende abondados      Alexander e Poro.  
Fallaron y maletas      e muchos de çurrones      277  
llenos d'oro e de plata,      que non de pepiones,  
muchas tiendas de seda      e muchos tendejones,  
espadas e lorigas      e muchas guarniçiones.

### Donación a San Pedro de Arlanza

Fallaron de marfil      arquetas muy preçiadadas,      278  
con tantas de noblezas      que non serien contadas;  
fueron pora San Pedro      las mas d'aquellas dadas,  
estan todas oy dia      en su altar asentadas.  
Tomaron d'esto todo      lo que sabor ovieron,      279  
mas finco de dos partes      que levar non podieron;  
las armas que fallaron      dexar non las quisieron,  
con toda su ganança      a San Pedro venieron.  
Quand' fueron y llegados      a Dios graçias rendieron,      280



todos, chicos e grandes,      su oraçion fizieron,  
todos por una boca      «Deo gratias» dixeron,  
cada uno sus joyas      al altar ofreçieron.  
De toda su ganança      que Dios les avie dado,      281  
mando tomar el quinto      el conde aventurado,  
qualquier cosa que l' copo,      ovo lo bien conprado,  
mando lo dar al monje      que le diera ospedado.  
El conde e sus gentes      e todos los cruzados      282  
a la çibdat de Burgos      fueron todos llegados;  
folgaron e dormieron,      que eran muy cansados,  
demandaron maestros      por sanar los llagados.



## VIII. GUERRA CONTRA NAVARRA

### Navarra ha saqueado Castilla

Dexemos estos y que eran muy mal golpeados 283  
El conde don Ferrando de los fechos granados  
avia ya oidos unos fuertes mandados,  
que avian los navarros a sus pueblos robados.  
Mientras que estava el conde faziendo a Dios plazer, 284  
lidiando con los moros e todo su poder,  
el rey de los navarros ovo se a mover,  
cuido toda Castiella de robar e correr.  
El conde castellano, quando lo ovo oido, 285  
por poco, con pesar, non salio de sentido;  
comme un leon bravo assi dio un gemido:  
«Aun gelo demande con mis armas guarnido.»  
Quando los castellanos ovieron sus mandados, 286  
bien cuidavan que nunca d'ellos serien vengados;  
dizien: «En fuerte ora fuemos mesquinos nados,  
de todos los del mundo somos desafiados.»  
Avien los castellanos d'esto fiero pesar, 287  
por que los confundia quien los devie salvar.  
«Señor -dixo el conde- quieras me ayudar,  
que pueda tal sobervia aina arrancar.»



## Fernán González desafía al rey navarro

Al rey de los navarros envío demandar 288  
si s' querie contra el en algo mejorar,  
ca farie su medida e el su bienestar;  
si fer non lo quisiesse, mando l' desafiar.  
Llego al rey don Sancho a queste mensajero: 289  
«Omillo me -dixo- rey, luego de lo primero;  
del conde de Castiella so yo su mandadero,  
dezir te he lo que t' dize fasta lo postrimero.  
Sepas que ha de ti el conde grand querella, 290  
que te lo gradesçria si le sacasses d'ella,  
ca traxiste a Castiella grand tienpo a la pella:  
dos vezes en el año veniste a corrella.  
Por fer mal a Castiella e estruir castellanos 291  
feziste te amigo de los pueblos paganos;  
feziste guerra mala a los pueblos cristianos  
por que non quieren ellos meter se en las tus manos.  
Ha sobre todo esto de ti fiera rencura, 292  
ca feziste otra cosa que fue mas desmesura,  
ca mientras el corria alla a Estremadura,  
feziste le atal daño que fue desapostura.  
Si d'aquesta querella le quisieres sacar, 293  
de commo es derecho assi lo mejorar,  
farias tu medida e el tu bienestar;  
si esto non quisieres, manda t' desafiar.»





## El rey navarro amenaza al conde

Quando ovo el mensajero su razon acabada, 294  
(avie por lo que iva la cosa recabdada),  
fablo don Sancho e dixo su razon e vegada:  
«Non le mejorare valia d'una miaja.  
Ermano, it al conde e dezit le el mandado: 295  
d' el me desafiar so yo maravillado:  
tan bien commo deviera non fue aconsejado,  
no s' puede bien fallar d' aqueste tal mercado.  
Mucho l' tengo por loco e de seso menguado 296  
sol' por me desfiar e de ser ende osado;  
por que ha aquesta vez los moros arrancado,  
por esta loçania ha esto començado.  
Dezit te que aina le ire yo a buscar, 297  
en torre nin en çerca no s' me podrie escapar  
que buscado non sea dentro fasta la mar:  
sabre por que me oso el a mi desfiar.»  
Torno se el mensajero yaquanto espantado 298  
por que viera al rey fiera miente irado;  
conto gelo al conde, nada no l' fue çelado,  
dixo l' commo le avia muy fuert amenazado.



## El conde convoca a combate

Mando llamar el conde	a todos sus varones,	299
todos los ricos omnes,	todos los infançones,	
tan bien a escuderos	comme a los peones,	
querie de cada uno	saber sus coraçones.	
Quando fueron juntados	començo de fablar,	300
qualquier se lo veria	que avia grand pesar:	
«Amigos, ha mester	de consejo tomar,	
de guisa que podamos	tal fuerça rencurar.	
Nunca a los navarros	mal non les meresçiemos,	301
nin tuerto nin sobervia	nos nunca les feziemos;	
muchos fueron los tuertos	que d'ellos resçibiemos,	
por gelo demandar	nunca sazón toviemos.	
Cuide que se querian	contra nos mejorar	302
e d'aquesta querella	querian nos sacar;	
la querella que avemos	quieren nos la doblar,	
a mi e a vos otros	envian desfiar.	
Amigos, tal sobervia	nos non gela suframos,	303
que nos vengüemos d'ella	e todos y muramos,	
ante que tanta cuita	e tal pesar veamos:	
¡por Dios, los mis vassallos,	nos los acometamos!	
En nos los cometer	es nuestra mejoría,	304
por quanto ellos son	mayor cavallería;	
nos non mostremos y	ninguna covardia,	
en dudar nos por ellos	serie grand villanía.	
Sepades que en la lid	non son todos iguales,	305



por cient lanças se veçen      las faziendas canpales;  
mas valen cient caveros      d'un coraçon iguales  
que non fazen trezientos      de los descomunales.  
Ha y buenos e malos,      que non puede al ser,      306  
los malos que y son      non podrien atender,  
aver se han por aquellos      los buenos a vençer,  
vemos nos muchas veçes      tal cosa conteçer.  
Muchos son mas que nos      peones e caveros,      307  
omnes son esforçados      e de pies muy ligeros,  
d'asconas e de dardos      fazen golpes çerteros,  
traen buena conpañã      de buenos escuderos.  
Por esto ha mester      que nos los cometamos;      308  
si ellos nos cometen,      mejorã les damos;  
si ellos entendieren      que nos non los dubdamos,  
dexar nos han el canpo      ante que los firamos.  
Otra cosa vos digo,      e vos la creeredes:      309  
muerto sere en pelea      o en quexa me veredes;  
vere los castellanos      commo me acorredes,  
mester a vos sera      quanta fuerça tenedes.  
Si por alguna guisa      al rey puedo llegar,      310  
los tuertos que me fizo      cuedo le demandar;  
no l' podrie ningun omne      de la muerte escapar,  
non avrie, si el muere,      de mi muerte pesar.»





## Batalla de la Era Degollada

- Quando ovo el buen conde su razon acabada, 311  
mando contra Navarra mover la su mesnada;  
entro les en la tierra quanto una jornada,  
fallo al rey don Sancho a la Era Degollada.
- Quando el rey vio al conde venir atan irado, 312  
enderesço sus azes en un fermoso prado;  
el conde castellano, con su pueblo loçano,  
non alongaron plazo fasta otro mercado.
- Abaxaron las lanças e fueron a ferir, 313  
el conde, delantero, commo oyestes dezir;  
don Sancho de Navarra, quando lo vio venir,  
con sus azes paradas salio lo a resçebir.
- Feria entre las azes que fronteras estavan, 314  
en la part que el conde iva todos carrera l' davan;  
los unos e los otros firme mientras lidiavan,  
navarros con la muerte lidiavan e lazravan.
- Tan grand era la priessa que avian en lidiar, 315  
oie el omne a lexos las feridas sonar:  
non oirien otra voz si non astas quebrar,  
espadas reteñir e los yelmos cortar.
- Nonbravan los navarros «Navarra» e «Estella», 316  
los firmes castellanos nonbravan a «Castiella»;  
nonbrava el rey don Sancho a las vezes «Castiella»,  
commo algunos françeses a vezes echan pella.
- El conde e el rey buscando se andudieron 317



fasta que uno a otro a ojo se ovieron,  
las armas que traian çerteras las fizieron,  
fueron se a ferir quant de rezió pudieron.  
Entramos uno a otro tales golpes se dieron, 318  
los fierros de las lanças al otra part salieron;  
nunca de cavalleros tales golpes se vieron,  
todas sus guarniçiones nada non les valieron.  
Cuitado fue el rey de la mala ferida, 319  
entendio que del golpe ya perdiera la vida,  
la su grand valentia luego fue abatida  
man a mano del cuerpo el alma fue salida.  
El conde fue del golpe fiera miente golpado, 320  
ca tenie grand lançada por el diestro costado;  
llamava «castellanos», mas ningun fue allegado,  
de todos sus caveros era desanparado.  
Tovieron castellanos que eran muy falesçidos, 321  
todos sus buenos fechos que eran por y perdidos,  
con quexa castellanos andavan muy marridos,  
por que en muy grand yerro eran todos caidos.  
Tanto tenie cada uno en lo suyo que ver 322  
que non podien ningunos al conde acorrer;  
fizo les la verguença todo el miedo perder  
e ovieron por fuerça las azes a ronper.  
Sofriendo grandes golpes al conde allegaron, 323  
antes que a el llegassen a muchos derribaron;  
muy maltrecho sin duda al buen conde fallaron,  
d'una parte e d'otra muchas almas sacaron.  
Llegaron castellanos, al conde acorrieron, 324



luego que y llegaron,      sobre todos firieron:  
a navarros por fuer ça      a fuera los fizieron;  
temian que era muerto      e grand miedo ovieron.  
Alçaron le de tierra,      la ferida le vieron,      325  
todos que muerto era      bien assi lo tovieron,  
por poco, con pesar,      de seso non salieron,  
commo si fuesse muerto      muy grand duelo fizieron.  
Firieron en navarros,      del conde los tiraron,      326  
sobre un buen cavallo      a su señor alçaron,  
la sangre de la cara      toda gela alinpiaron,  
.....  
Todos commo de nuevo      a lidiar començaron      327  
.....  
.....  
.....  
Cuitaron los afirmes,      davan lid presurada,      328  
reteñien en los yelmos      mucha fuert cuchillada,  
davan e resçebian      mucha buena lançada,  
davan e resçebian      mucha buena porrada.  
Non vos queremos mas      la cosa alongar;      329  
ovieron los navarros      el canpo a dexar,  
ovo el rey don Sancho      muerto a y fincar,  
mando le luego el conde      a Navarra levar.  
Dexemos a don Sancho,      ¡perdon' le el Criador!,      330  
los navarros maltrechos      llorando a su señor,  
avian de vengar se      todos fuerte sabor,  
salieron al buen conde      todos por su amor.



## El conde de Tolosa quiere vengar al rey navarro

El conde de Piteos e conde de Tolosa, 331  
-pariente era del rey, esto es çierta cosa-  
tomo de sus condados conpañã muy fermosa,  
movio pora Castiella en ora muy astrosa.  
El conde non uvio por a la lid llegar, 332  
pero quando lo sopo no s' quiso detardar;  
al buen rey de Navarra cuidio lo bien vengar,  
al puerto de Getarea ovo de arribar.  
Los navarros al conde todos se allegaron, 333  
commo fue la fazienda todo gelo contaron,  
quantos fueron los muertos, quantos los que fincaron,  
commo a el enantes dos dias le esperaron.  
El conde de Tolosa dio les muy grand confuerto, 334  
coido con esse fecho con el salir a puerto;  
«ca me han castellanos fecho este grand tuerto  
cuidio vengar al rey, que ellos lo han muerto».

## Los castellanos prefieren la paz

El conde don Fernando avie lo ya oido 335  
commo era aquel conde al puerto ya venido;  
el conde don Fernando, maguer tan mal ferido,  
atal commo estava pora alla fue ido.  
Los vassallos del conde tenien se por errados, 336



eran contra el conde fuerte miente irados;  
eran de su señor todos muy despagados  
por que avian por fuerça sienpre d'andar armados.  
Folgar non les dexava nin estar segurados, 337  
dizien: «Non es tal vida si non pora pecados,  
que andan de noche e dia e nunca son cansados,  
el semeja a Satan e nos a sus criados.  
Por que lidiar queremos e tanto lo amamos, 338  
nunca folgura avemos si almas non sacamos  
a la ueste antigua a aquellos semejamos,  
ca todas cosas cansan e nos nunca cansamos.  
Non ha duelo de nos, que sofrimos tal vida, 339  
nin lo ha de si mismo, que tiene tal ferida;  
si, ¡mal pecado!, muere, Castiella es perdida:  
nunca tomaron omnes atan mala caida.»  
Ovieron su acuerdo que gelo departiessen 340  
que lo que bien non era luego gelo dixiessen,  
que por grand loçania en yerro non cayessen,  
que por mala cobdiçia su señor non perdiessen.  
Dixo Nuño Laino: «Señor, si tu quisieres, 341  
si a ti semejasse o tu por bien tovieres,  
estoviessedes quedo fasta que guaresçieres,  
que por mala cobdiçia en yerro non cayeres.  
Non se omne en el mundo que podiesse endurar 342  
la vida que avemos nos e vos a passar,  
la nuestra grand cobdiçia non nos dexa folgar,  
avemos la medida por aqui d'olvidar.  
Non recuden las cosas todas a un logar, 343



deve aver el omne      grand seso en lidiar;  
si non, podra aina      un grand yerro tomar,  
podrie todo el grand prez      por y lo astragar.  
Los vientos que son fuertes      sabemos los cansar,      344  
el mar que es irada,      vemos la amansar;  
el diablo non cansa      nin se puede folgar,  
quiere la nuestra vida      la suya semejar.  
Dexa folgar tus gentes,      a ti mesmo sanar,      345  
tienes muy fuerte llaga,      dexa la tu folgar,  
dexa venir tus gentes,      ca aun son por llegar,  
muchos son por venir,      debes los esperar.  
Tu seras a diez dias      del golpe bien guarido,      346  
sera ya el tu pueblo      a esse plazo venido,  
poner te has en el canpo      con tu pueblo guarnido,  
el sera muerto o preso,      d'esto so bien creido.  
Señor, dicho te he      lo que dezir queria,      347  
mejor consejo d'este,      señor, yo non sabria;  
non temas que lo digo      por nulla covardia,  
queria te guardar      como al alma mia.»

### El conde exhorta al combate

Quando ovo acabada      don Nuño su razon,      348  
començo el buen conde,      esse firme varon;  
avie grand conplimiento      del sabio Salamon,  
nunca fue Alexandre      mas grand de coraçon.  
Dixo: «Nuño Lainez,      buena razon dixiestes,      349



las cosas commo son      assi las departiestes,  
d'alongar esta lid      creo que assi dixiestes,  
quien quier que vos lo dixo,      vos mal lo aprendiestes.  
Non deve el que puede      esta lid alongar,      350  
quien tiene buena ora,      otra quiere esperar;  
un dia que perdemos      no l' podremos cobrar,  
jamás en aquel dia      non podemos tornar.  
Si omne el su tiempo      quiere en valde passar,      351  
non quiere d'este mundo      otra cosa levar  
si non estar viçioso      e dormir e folgar;  
el fecho d'este muere      quando viene a finar,  
El viçioso e el lazado      amos han de morir,      352  
el uno nin el otro      non lo pueden foir,  
quedan los buenos fechos,      estos han de vesquir,  
d'ellos toman enxiemplo      los que han de venir.  
Todos los que grand fecho      quisieron acabar      353  
por muy grandes trabajos      ovieron a passar:  
non comen quando quieren      nin çena nin yantar,  
los viçios de la carne      han los de olvidar.  
Non cuentan d'Alexandre      las noches nin los dias,      354  
cuentan sus buenos fechos      e sus cavallerias;  
cuentan del rey Davit      que mato a Golias,  
de Judas Macabeo,      fijo de Matatias.  
Carlos e Valdovinos,      Roldan e don Ojero,      355  
Terrin e Gualdabuey,      Arnaldo e Olivero,  
Torpin e don Rinaldos      e el gascon Angelero,  
Estol e Salomon,      otro su conpañero.  
D'estos e d'otros muchos      que non vos he nonbrados      356



non fablarian mas        que sin non fuessen nados,  
si tan buenos non fueran,        oy serien olvidados,  
seran los buenos fechos        fasta la fin contados.  
Por tanto, ha mester        que los dias contemos,        357  
los dias e las noches        en que las espendemos,  
quantos en valde passan        nunca los cobraremos;  
amigos, bien lo vedes        que mal seso fazemos.»  
Caveros e peones        ovo los de vençer,        358  
a cosa que el dezia        non sabien responder,  
quanto el por bien tovo        ovieron lo a fazer;  
su oraçion acabada,        mando luego mover.

### El ejército castellano se lanza al combate

El conde don Fernando        con toda su mesnada        359  
llegaron a un agua        muy fuerte e muy irada,  
Ebro l' dixeron sienpre,        assi es oy llamada,  
vieron se en grand rebate        que fuesse y su posada.  
Tovieron la ribera        tolosanos guardada,        360  
non dieron castellanos        por esso todo nada:  
dando e resçebiendo        mucha buena lançada  
ovieron mucho aina        el agua travessada.  
Ovieron grand rebato        en passar aquel vado,        361  
ovo de petavinos        grand pueblo derribado,  
maguer que non querian,        vevien mal de su grado,  
d'ellos se afogavan,        d'ellos salien a nado.  
Abrio por medio l'agua        el conde la carrera,        362





ovieron tolosanos a dexar la ribera,  
ordeno las sus azes en medio d'una glera,  
fue los acometer d'una estraña manera.  
Quando ovo el conde el rio travessado 363  
ferio luego en ellos commo venie irado;  
al que el alcançava mucho era de malfado,  
d'el iva a sus parientes aina mal andado.  
El conde don Fernando, sabidor atamaño, 364  
firia en pitavinos e fazie les grand daño,  
ronpie las guarniçiones commo si fuessen paño,  
non les valia esfuerço nin les valia engaño.  
Acorrian le luego los sus buenos varones, 365  
ca tenia y muchos de buenos infançones;  
d'un logar eran todos e d'unos coraçones,  
lazravan tolosanos e lazravan gascones.  
Pero commo eran muchos, ivan los acoitando, 366  
de fiera guisa se iva la lid escalentando,  
iva se d'onbres muertos essa glera poblando,  
maltraie los afirmes el conde don Fernando.  
Andava por las azes muy fiera mient irado, 367  
por que non los vençia andava muy cuitado,  
dixo: «Non puede ser aunque pese al pecado,  
no s' pueden tolosanos fallar bien d'est' mercado.»  
Metio se por las azes muy fuerte espoleando, 368  
la lança sobre mano e su pendon alçando:  
«¿Donde estas, el buen conde», assi iva voces dando,  
«¡Sal lidiar aca al canpo!, ¡cata aqui a don Fernando!».  
Antes que ellos amos veniessen a feridas, 369



las gentes tolosanas      todas fueron foidas;  
nunca ningunas gentes      fueron tan mal fallidas,  
ca fueron en grand miedo      e en mal preçio metidas.  
Fueron todos foidos      por una grand montaña,      370  
fincaron con el conde      muy poca de conpañia:  
nunca fue el tolosano      en quexa atamaña,  
el conde de Castiella      le tenie fuerte saña.

### Fernán González mata al tolosano

El conde de Tolosa      mucho fue espantado,      371  
ca vio a don Fernando      venir mucho irado,  
por non tener la gente,      que era desmanparado,  
con sus armas guarnido      contra el fue llegado.  
El conde don Fernando,      omne sin crueldat,      372  
olvido con la ira      mesura e bondat:  
fue ferir a esse conde      d'ira e de voluntat,  
non dudo de ferir lo      sin ninguna piedat.  
El conde castellano,      guerrero natural,      373  
ferio al tolosano      de ferida mortal;  
cuitado fue el gascon      de la ferida mal,  
dixo a altas voçes:      «¡Santa Maria, val!»  
El conde de Tolosa      assi fue mal ferido,      374  
fue luego del cavallo      a tierra abatido,  
dezir non pudo nada,      ca fue luego transido;  
luego quando el fue muerto      su pueblo fue vençido.  
Los pueblos castellanos      quando aquesto vieron,      375



caveros tolosanos      trezientos y prendieron:  
muchos fueron los otros      que estonces y murieron,  
estonçes castellanos      en grand preçio sobieron.



## El conde castellano honra a su rival muerto

Ahe el castellano, de coraçon loçano, 376  
oiredes lo que fizo al conde tolosano:  
desguarneçio le el cuerpo el mismo con su mano,  
no l' fizo menos honra que si fuera su ermano.  
Quando le ovo el conde de todo despojado, 377  
lavo lo e vestio lo d'un xamete preçiado,  
echo lo en un escaño sotil mientras labrado,  
ovo lo en la batalla de Almançor ganado.  
El conde castellano con todo su consejo 378  
fizieron le ataut bien obrado, sobejo,  
guarnido rica mente de un paño bermejo,  
de clavos bien dorados que luzien commo espejo.  
Mando a sus vassallos de la presion sacar, 379  
mando les que veniessen a su señor guardar,  
a grandes e a chicos todos fizo jurar  
que d'el non se partiessen fasta en su lugar.  
Mortajaron el cuerpo commo costumbre era 380  
d'unos paños preçiado, ricos de grand manera;  
dio les que despendiessen por toda la carrera,  
mando les dar mill pesos, fechos çirios de çera.  
Quando ovo el conde el cuerpo mortajado, 381  
el ataut fue preso, de clavos bien çerrado,  
fue sobre una azemila aina aparejado,  
mando que lo levassen luego a su condado.



Tolosanos, mesquinos,      llorando su malfado,      382  
sus caras afiladas,      pueblo mal desonrado,  
llegaron a Tolosa,      cabeça del condado,  
fue commo de primero      el llanto renovado.



## IX. VICTORIA DE HACINAS

Almançor vuelve a la carga con un gran ejército

Dexemos tolosanos      tristes e desonrados,      383  
eran ya en Tolosa      con su señor llegados;  
tornemos en el conde      de los fechos granados  
comme avia oido      otros malos mandados.  
Que venie Almançor      con muy fuertes fonsados,      384  
con çiento e treinta mill      caveros lorigados,  
non serien los peones      nulla guisa contados,  
estavan çerca Lara      en Muño ayuntados.  
Quando fue Almançor      la otra vez vençido,      385  
con grand pesar que ovo      a Marruecos fue ido  
mando por toda Africa      andar el apellido  
e fue comme a perdon      todo el pueblo movido.  
Los turcos e alarabes,      essas gentes ligeras,      386  
que son pora en batallas      unas gentes çerteras,  
traien arcos de nervios      e ballestas çerberas,  
d'estos venian llenos      senderos e carreras.  
Venien los almohades      e los avenmarinos:      387  
traien en sus camellos      sus fornos e molinos;  
venien los moros todos      de Oriente vezinos,  
de todos estos eran      cobiertos los caminos.  
Venien y d'estas gentes      sin cuenta e sin tiento,      388



non eran d'un logar      nin d'un entendimiento,  
mas feos que Satan      con todo su convento  
quando sal' del infierno      sucio e carvoniento.  
Quando fueron juntados      e passaron la mar,      389  
arribaron al puerto      que dizen Gibraltar;  
coido se Almançor      del buen conde vengar,  
por amor d'acabar lo      no s' podie dar vagar.  
Cordova e Jaen      con toda Andaluzia,      390  
Lorca e Cartajena      con toda Almaria,  
de muchas otras tierras      que nonbrar non sabria,  
ayunto Almançor      muy grand cavalleria.  
Quando fueron juntados      començo a venir,      391  
bien coido a España      sin falla conquistar,  
que el conde castellano      no s' le podrie foir,  
que le ferie en presion      mala muerte morir.

### Oración del conde

Eran ya en Fazinas      essa gente maldita,      392  
todos los castellanos      eran en Piedrafita;  
el conde -la su alma      de pena sea quita-  
fue se pora San Pedro      a essa su ermita.  
Quando fue a la ermita      el conde allegado,      393  
demando por su monje,      don Pelayo llamado;  
dixeron le por nuevas      que era ya finado,  
ocho dias avia      que era soterrado.  
Entro en la ermita      con muy grand devoçion,      394



finco los sus finojos e fizo su oraçion,  
de los ojos llorando fizo su petiçion:  
«Señor, tu me aguarda d'error e d'ocasion.  
Señor, por grand amor de fer a ti serviçio, 395  
passo mucho lazerio e dexo mucho viçio,  
con est' cuerpo lazado fago te sacrificio,  
con moros e cristianos meto me en grand bolliçio.  
Los reyes de España, con derecho pavor, 396  
olvidaron a ti, que eres su señor,  
tornaron se vassallos d'esse rey Almançor  
.....  
Yo quando vi que ellos fueron en tal error 397  
e por miedo de muerte fizieron lo peor,  
nunca de su conpañia despues ove sabor,  
por fer a ti serviçio non quise mas su amor.  
Finque yo entre todos solo desanparado, 398  
de muert' non ove miedo nin quise aquel pecado:  
quando ellos veyeron que era yo apartado,  
luego fui d'ellos todos muy fuerte amenazado.  
Llegaron me las cartas a Muño esse dia, 399  
venieron mesajeros çinco en aquel dia  
commo me menazavan reyes d'Andaluzia,  
por que de los d'España yo solo me erzia.  
Ovieron sus poderes sobre mi d'ayuntar, 400  
unos venien por tierra, otros venien por mar;  
querrian, si podiessen, d'este sieglo m' sacar,  
quesiste tu, Señor, valer me e ayudar.  
Vençi los e mate los, Señor, con tu poder, 401





nunca fui contra ti,      segunt mi entender,  
tengo me por pagado      si te fize plazer,  
bien tengo que non has      por que me falesçer.  
Por essas escrituras      que dexo Isaias,      402  
que a los tus vassallos      nunca falesçerias:  
Señor, tu siervo so      con mis cavallerias,  
no m' partire de ti      en todos los mis dias.  
Mas he yo grand mester,      Señor, de la tu ayuda,      403  
Señor, sea por ti      Castiella defenduda;  
toda tierra de Africa      sobre mi es venuda,  
anparar non la puedo,      Señor, sin tu ayuda.  
Por fuerça nin por seso      que yo podiesse aver      404  
non la podrie por guisa      ninguna defender;  
Señor, da me esfuerço      e seso e poder  
que pueda a Almançor      o matar o vençer.»

## Aparición en sueños de San Pelayo y San Millán

Teniendo su vegilia,      con Dios se razonando,      405  
un sueño muy sabroso      al conde fue tomando:  
con sus armas guarnido      assi se fue acostando,  
la carne adormida,      assi yaze soñando.  
Non podria el conde      aun ser adormido,      406  
el monje San Pelayo      de suso l' fue venido,  
de paños commo el sol      todo venie vestido,  
nunca mas bella cosa      veyera omne nasçido,  
Llamo le por su nonbre      al conde don Fernando,      407



dixo l': «¿Duermes o commo estas assi callando?  
Despierta e ve tu via, ca te creçe oy grand bando,  
ve te pora el tu pueblo, que te esta esperando.  
El Criador te otorga quanto pedido le has, 408  
en los pueblos paganos grand mortandat faras,  
de tus buenas compañías muchas y perderas,  
pero, con todo el daño, tu el canpo vençeras.  
Aun te dize mas el alto Criador: 409  
que tu eres su vassallo e el es tu Señor,  
con los pueblos paganos lidiaras por su amor,  
manda te que te vayas lidiar con Almançor.  
Yo sere y contigo, que me lo ha otorgado, 410  
y sera el apostol Santiago llamado,  
enbiar nos ha Cristo valer a su criado,  
sera con tal ayuda Almançor enbargado.  
Otros vernan y muchos commo en una vision 411  
en blancas armaduras, angeles de Dios son;  
traera cada uno la cruz en su pendon:  
moros, quando nos vieren, perdran el coraçon.  
Amigo, dicho te he lo que a mi mandaron, 412  
vo me pora aquellos que me aca enviaron.»  
Los angeles fermosos de tierra lo alçaron,  
grand alegria faziendo al çielo lo levaron.  
Desperto don Fernando commo con grand pavor: 413  
«¡Que puede ser aquesto! ¡Vala me el Criador!  
Pecado es que me quiere echar en un error;  
Cristo, yo tuyo so, guarda me tu, Señor.»  
Estando en el sueño que soñara pensando, 414



oyo una grand voz      que le estava llamando.  
«Lieva dend', ve tu via,      el conde don Fernando,  
espera te Almançor      con el su fuerte bando.  
Non tardes, ve tu via;      si non, tuerto me azes,      415  
porque tanto me tardas      en grand culpa me yazes,  
no l' des ninguna tregua      nin fagas con el pazes,  
a todo el tu pueblo      fazer lo has tres azes.  
Tu entra con los menos      de partes de oriente,      416  
entrante de la lid      ver me has vesible miente;  
manda entrar la otra az      de partes d'oçidente,  
y sera Santiago,      esto sin fallimiente.  
Entre la otra terçera      de partes d'aquilon,      417  
vençremos los poderes      d'este bravo leon;  
faras tu, si esto fazes,      a guisa de Sanson  
quando con las sus manos      lidio con el bestion.  
Non quiero mas dezir:      lieva dend', ve tu via.      418  
¿Quieres saber quien trae      esta mensajeria?  
Millan so yo por nonbre,      Jesucristo me enbia,  
durara la batalla      fasta terçero dia.»

### Los castellanos, molestos con su señor

Quando ovo don Fernando      todo esto oido,      419  
el varon don Millan      a los çielos fue ido:  
fue luego de la ermita      el conde espedido,  
torno se a Piedrafita      d'onde fuera salido.  
Quando el conde llego      a su buena conpañã,      420



fallo a sus vassallos      todos con fuerte saña,  
maltraian le tanto      que eran grand fazaña,  
non davan mas por el      que por una castaña.  
Commo eran malinconicos      todos con grand despecho,      421  
de chicos e de grandes,      de todos fue maltrecho.  
«Fazes -dixeron- conde,      sin guisa grand malfecho,  
si algun yerro tomamos,      sera muy grand derecho.  
Assi commo ladron      que anda a furta,      422  
assi solo señoero      te amas apartar;  
quando nos te buscamos      no t' podemos fallar,  
abremos por aquesto      algun yerro tomar.  
Por que tanto t' sofrimos      por end somos peores,      423  
pedimos te merçed,      non nos fagas traidores,  
ca non lo fueron nunca      nuestros anteçessores,  
mas non ovo en el mundo      leales nin mejores.»

### Fernán González les arenga

Quando a toda su guisa      lo ovieron maltraido,      424  
dixo les don Fernando:      «Por Dios, sea oido:  
de quanto que yo fize      non so arrepentido,  
no m' devedes tener      assi por tan fallido.  
Fui yo a la ermita      por mi amigo ver,      425  
por el e yo en uno      amos aver plazer;  
quando y fui llegado,      demande d'el saber,  
por nuevas me dixeron      que era en otro poder.  
Sope yo como era      mi amigo finado,      426



mostraron me el logar do yazie soterrado;  
rogue a Jesucristo que, si el fizo pecado,  
por la su grand medida le sea perdonado.  
Entrante de la puerta y fize mi oraçion, 427  
tal qual me dio Dios seso e m' metio en coraçon;  
vino a mi este monje commo en una vision:  
"Despierta -dixo- amigo, que ora es e sazon."  
Dixo me lo en sueños, non lo quise creer, 428  
desperte e non pude ninguna cosa ver;  
oi una grand voz de çielo desçender,  
voz era de los santos segun mi entender.  
Esta es la razon que la voz me dezia: 429  
"Conde Fernan Gonzalez, lieva dend', ve tu via,  
todo el poder de Africa e del Andaluzia  
vençer lo has en el canpo d'este terçero dia."  
Dixo m' que mal fazia por tanto que tardava 430  
a aquel Rey de los Reyes por cuya amor lidiava,  
que fuesse e non tardasse contra la gent pagana,  
que por que avie miedo, pues que el me ayudava,  
Otras cosas me dixo que me quiero callar, 431  
serie grand alongança de todo lo contar,  
mas vos aver lo hedes aina de provar,  
fasta que lo provedes, aver me he de callar.  
En aquella ermita fui yo bien aconsejado 432  
del monje San Pelayo, siervo de Dios amado,  
que por el su consejo Almançor fue arrancado;  
fui lo a buscar agora e falle l' soterrado.  
Fasta que lo sepades com' lo fui yo a saber 433



por end non me devedes      por fallido tener;  
aguardar vos querria      a todo mi poder  
de por mengua de mi      en yerro non caer.  
De Dios e de los omnes      mester nos ha consejo,      434  
si non los afincamos,      fer nos han mal trebejo;  
trae rey Almançor      muy grand pueblo sobejo,  
nunca en la su vida      ayunto tal conçejo.  
Mill ha y pora uno,      esto bien lo sabemos,      435  
dicho es que ha mester      que consejo tomemos:  
maguer fuir queramos      fazer non lo podemos,  
assi commo los peçes      enredados yazemos.  
Aragon e Navarra,      todos los pitavinos,      436  
si en quexa nos vieren      non nos seran padrinos,  
non nos darien salida      por ningunos caminos,  
mal nos quieren de muerte      todos nuestros vezinos.  
Si nos, por mal pecado,      fueremos arrancados,      437  
los nuestros enemigos      seran de nos vengados;  
seremos nos cativos,      fanbrientos e lazrados,  
seran los nuestros fijos      de moros cativados.  
Los fijos e las fijas      que nos tanto queremos      438  
ver los hemos cativos,      valer non los podremos;  
do nos mandaren ir,      por fuerça alla iremos,  
nuestros fijos e fijas      jamas non los veremos.  
Desanparado es      el que yaze en cativo,      439  
mas dize muchas vezes      que non querrie ser vivo,  
"Señor del mundo -dize-      ¿por que me eres esquivo,  
que me fazes vevir      lazrado e perdido?"  
Ligera cosa es      la muerte de pasar,      440



muerte de cada dia      muy mala es d'endurar,  
sofrir tanto lazerio      e ver tanto pesar,  
ver los sus enemigos      lo suyo heredar.  
Contesçe esso mismo      con la gent renegada      441  
heredan nuestra tierra      e tienen la forçada;  
endreçar se ha la rueda      que esta trestornada,  
seran ellos vençidos,      de Cristus la fe onrada.  
Non es dicha fortuna      por sienpre en un estado,      442  
uno ser sienpre rico      e otro ser menguado,  
camia estas dos cosas      la fortuna priado,  
al pobre faze rico      e al rico menguado.  
Quiere fazer las cosas      assi el Criador,      443  
de dar e de quitar      el es el fazedor  
por entender que el es      sobre todos mejor;  
el que suel' ser vençido      sera el vençedor.  
A tal Señor commo este      devemos nos rogar,      444  
que por la su mesura      nos quiera ayudar,  
que en el nos esta todo,      caer o levantar,  
ca sin el non podemos      nulla cosa acabar.  
Amigos, lo que digo      bien entender devedes;      445  
si fueramos vençidos      ¿que consejo prendredes?;  
morredes commo malos,      la tierra perderedes,  
si esta vez caedes,      non vos levantaredes.  
De mi mismo vos digo      lo que cuedo fazer:      446  
nin preso nin cativo      non me dexare ser,  
maguer ellos a vida      me quisieren prender,  
matar me he yo ante      que sea en su poder.  
Todo aquel que de vos      del canpo se saliere      447



o con miedo de muerte a presion se les diere,  
quede por alevoso si tal fecho fiziere,  
con Judas en infierno yaga quando moriere.»  
Quando aquesto oyo el su pueblo loçano, 448  
todos por una boca fablaron muy priado:  
«Señor, lo que tu dizes de nos sea otorgado,  
el que fuyere yaga con Judas abraçado.»  
Quando ovo el conde dichas estas razones 449  
-antes tenian todos duros los coraçones-  
fueron muy confortados, caveros e peones;  
mando commo fiziessen essos grandes varones.

### Disposición del ejército cristiano

Mando que fuessen prestos otro dia mañana, 450  
fuessen puestas las azes en medio de la plana,  
todos fuessen armados a primera canpana,  
darian lid canpal a aquella gent pagana.  
A don Gustio Gonçalez el que de Salas era, 451  
a el e a sus fijos dio les la delantera,  
con ellos don Velasco -tambien de Salas era-  
que por miedo de muerte non dexarie carrera.  
Entro Gonçalo Diaz, en esta misma faz, 452  
era en los consejos bueno de toda paz,  
era por en faziendas crudo commo agraz,  
quienquier que l' demandasse fallar lo ie de az.  
Dos sobrinos del conde, valientes e ligeros, 453





-fiziera los el conde      estonçes cavalleros-  
devieran ser contados      en los golpes primeros,  
fueron estos llamados      los lobos carniçeros.  
Los que Gustio Gonçalez      avie d'acabdillar,      454  
-dozientos fueron estos      caveros de prestar-  
el conde los mando      por una parte entrar;  
de quales ellos fueron      no s' podrien mejorar.  
Dio les seis mill peones      pora la delantera,      455  
omnes de la Montaña,      gente fuerte e ligera:  
si bien guisados fuessen,      commo mester les era,  
por tres tantos de moros      non dexarien carrera.  
Dexemos esta az      toda muy bien parada,      456  
non podria el cabdiello      mejorar se por nada,  
serie por nulla fuerça      a duro quebrantada;  
ya era en todo esto      la otra az guisada.  
Fue dado por cabdiello      don Lope el vizcaino,      457  
bien rico de mançanas,      pobre de pan e vino;  
en la faz se contaron      fijos de don Laino,  
e otro de la Montaña      que dizien don Martino.  
Avie de buroveses,      otrossi treviñanos, 458  
caveros bien ligeros,      de coraçon loçanos,  
de Castiella la Vieja      muy buenos castellanos,  
que muchos buenos fechos      fizieron por sus manos.  
Venian y de Castro      unas buenas conpañas,      459  
e venian con ellos      otros de las montañas;  
fueron y estorianos,      gentes muy bien guisadas,  
muy buenos eran d'armas,      bien conplidos de mañas.  
Venien estos caveros      en essa az mediana,      460



estos eran dozientos      de la flor castellana;  
todos fueron en canpo      otro dia mañana,  
essa fue pora moros      una negra semana.  
Dio les seis mill peones      con que los combatiessen,      461  
peones con caveros      En uno los partiessen,  
que, quando los peones      carrera les abriessen,  
entrarien los caveros      mejor por do podiessen.  
Ruy Cavia e don Nuño,      de los d'alfoz de Lara,      462  
venien y los serranos,      gentes que el poblara  
en una sierra fuerte      que de moros ganara;  
venien y los Velascos      que esse dia armara.  
El conde don Fernando,      de los techos granados,      463  
ovo veinte escuderos      en esse dia armados;  
estos con el buen conde      en az fueron entrados,  
por todos son cinquenta,      non mas fueron contados.  
Venien tres mill peones,      todos de buena gente,      464  
que por miedo de muerte      non farien fallimiente;  
maguer fuessen buscados      de partes de oriente  
non fallarien mejores      fasta en oçidente.  
Consejo les a todos      del qual guisa fiziessen:      465  
si el dia primero      vençer non los podiessen,  
que s' tirassen afuera      quando el cuerno oyessen,  
a la seña del conde      todos se acogiessen.  
Quando ovo el conde      su cosa aguisada,      466  
sus azes bien paradas,      su gente ordenada,  
-sabie bien cada uno      su çertera entrada-  
tornaron a sus tiendas,      cada uno a su posada.



## El prodigio espantoso

Cenaron e folgaron      esa gente cruzada,      467  
todos a Dios rogaron      con voluntad pagada  
que y les ayudasse      la su virtud sagrada,  
et fuessen venturosos      d'aver la lid rancada.  
Vieron aquella noche      una muy fiera cosa:      468  
venia por el aire      una sierpe rabiosa,  
dando muy fuertes gritos      la fantasma astrosa,  
toda venie sangrienta,      bermeja commo rosa.  
Fazia ella senblante      que ferida venia,      469  
semejaba en los gritos      que el çielo partia,  
alunbrava las uestes      el fuego que vertia,  
todos ovieron miedo      que quemar los queria.  
Non ovo ende ninguno      que fues' tan esforçado      470  
que grand miedo non ovo      e fuesse espantado;  
cayo y mucho omne      en tierra deserrado,  
ovieron muy grand miedo      todo el pueblo cruzado.  
Despertaron al conde,      que era ya dormido;      471  
ante que el veniesse      el culuebro era ido,  
fallo todo el su pueblo      commo muy desmuido,  
demando del culuebro      commo fuera venido.  
Dixeron gelo todo      de qual guisa veniera,      472  
commo cosa ferida      que grandes gritos diera,  
vuelta venia en sangre      aquella bestia fiera:  
la tierra s' maravillan      commo non la ençendiera.  
Quando gelo contaron      assi como lo vieron,      473



entendio bien el conde      que grand miedo ovieron,  
que esta atal figura      diablos la fizieron,  
e a los pueblos cruzados      revolverlos quisieron.  
A los moros tenian      que los venie ayudar      474  
ca coidavan sin duda      cristianos espantar;  
por tal que los cristianos      se ovieran a tornar,  
quisieran en la ueste      algun fuego echar.  
Mando a sus varones      el buen conde llamar,      475  
quando fueron juntados      mando los escuchar:  
el derie que queria      la serpiet demostrar;  
luego de estrelleros      començo de hablar.  
«Los moros, bien sabedes,      se guian por estrellas,      476  
non se guian por Dios,      que se guian por ellas;  
otro Criador nuevo      han fecho ellos d'ellas,  
diz que por ellas veen      muchas de maravellas.  
Ha y otros que saben      muchos encantamientos,      477  
fazen muy malos gestos      con sus espiramientos,  
de revolver las nuves      e revolver los vientos  
muestra les el diablo      estos entendimientos.  
Ayuntan los diablos      con sus conjuramentos,      478  
aliegen se con ellos      e fazen sus conventos,  
dizen de los passados      todos sus fallimientos,  
todos fazen conçejo      los falsos carbonientos.  
Algun moro astroso      que sabe encantar 479  
fizo aquel diablo      en sierpe figurar  
por amor que podiesse      a vos mal espantar,  
con este tal engaño      cuidaron nos torvar.  
Commo sodes sesudos,      bien podedes saber      480



que non ha el poder de mal a nos fazer,  
ca tollo le don Cristus el su fuerte poder,  
veades que son locos los que l' quieren creer.  
Que es de todo el mundo en uno el poder, 481  
que a el solo devemos todos obedecer,  
ca el es poderoso de dar e de toller:  
a tal Señor commo este devemos nos temer.  
Quien este Señor dexa e en la bestia fia 482  
tengo que es caido a Dios en muy grand ira,  
anda en fallimiento la su alma mesquina:  
quantos que andan assi el diablo los guia.  
Tornemos en lo al en que agora estamos: 483  
trabajado avemos, mester es que durmamos;  
con ellos en el canpo cras mañana seamos,  
todos en su logar assi commo mandamos.»  
Fueron a sus posadas, comiençan a dormir; 484  
començaron las alas los gallos a ferir,  
levantaron se todos, missa fueron oir,  
confessar se a Dios, pecados descubrir.  
Todos, grandes e chicos, la su oraçion fizieron, 485  
del mal que avian fecho todos se repentieron,  
la ostia consagrada todos la resçebieron,  
todos de coraçon a Dios merçed pedieron.  
Era en todo esto el dia allegado, 486  
entraron en las armas todo el pueblo cruzado,  
las azes fueron puestas commo les fue mandado  
bien sabie cada uno su lugar señalado.



## Inicio de la batalla. Primeros golpes del conde

Fueron todas las gentes en un punto guarnidas, 487  
movieron pora ellos todos por sus partidas,  
las azes fueron puestas, mezcladas las feridas,  
ovo de cada parte muchas gentes caidas.  
El conde don Fernando, este leal cabdiello, 488  
pareçia entre todos un feroso castiello,  
avie en la faz primera abierto un grand portiello,  
fincado en el escudo traie mucho quadriello.  
Ronpie todas las azes que fronteras estavan, 489  
a la parte que el iva todos carrera l' davan,  
los golpes que fazia bien a lexos sonavan,  
todos en sus feridas grand esfuerço tomavan.  
Andava por las azes commo leon fanbriento, 490  
de vençer o morir tenie fuerte taliento,  
dexava por do iva todo el canpo sangriento,  
dava y muchas animas al bestion mascariento.  
Un rey de los de Africa era y cavalgante, 491  
-entre todos los otros semejava gigante-  
que al conde buscava, -e el conde al semejante-;  
luego quando lo vio fue se l' parar delante.  
El conde quando l' vio tan irado venir, 492  
aguijo el cavallo e fue lo resçebir:  
abaxaron las lanças e fueron se ferir,  
¡devieran tales golpes una torre partir!  
Entramos uno a otro fueron mucho enbargados, 493



fueron muy mal feridos,           estavan enbaçados;  
fablar non se podian,           tanto eran mal golpados,  
eran de fuertes golpes           amos a dos llagados.  
El conde don Fernando,           maguer que mal ferido,           494  
antes que el rey entrasse           en todo su sentido,  
del conde fue otra vez           el rey muy mal ferido,  
fue luego del cavallo           a tierra abatido.  
Los vassallos del moro,           quando aquesto vieron,           495  
çercaron al buen conde,           muy grand priessa le dieron;  
essora castellanos           en valde y non fueron:  
dando grandes feridas           su señor acorrieron.  
El conde castellano,           con sus gentes dudadas,           496  
fueron aquestas oras           fuerte miente esforçadas;  
el cavallo del conde           traie grandes lançadas,  
tenie fasta los pies           las entrañas colgadas.  
Ovo el su buen cavallo           al conde de morir,           497  
a mayor fuert sazón           no l' podiera fallir,  
ca non podie tornar se           nin podia foir,  
las coitas que sofria           non las podrie dezir.  
Estava apeado           derredor su mesnada,           498  
escudo ante pechos,           en la mano su espada.  
«Vala me -dixo- Cristus,           la tu virtud sagrada,  
non quede oy Castiella           de ti desanparada.»  
Los moros eran muchos,           tenien lo bien çercado;           499  
maguer que el buen conde           estava apeado,  
feria a todas partes           a guisa d'esforçado:  
los sus buenos vassallos           valieron lo priado.  
Dieron le un buen cavallo           qual el mester avia,           500



dava graçias a Dios, fazie grand alegria:  
«Señor, merçed tamaña gradeçer no t' podria,  
que tal bien acorriste a la grand coita mia.»  
Dexemos nos el conde, mejor de otros reyes, 501  
faziendo lo que faze el lobo en las greyes;  
tornemos a los otros .....

### Otros jefes castellanos

Los de Gustio Gonçalez, que la otra az guiava, 502  
-corria mucha sangre por do el aguijava,  
ivan grandes arroyos commo fuent que manava-  
fazien grand mortandat en aquesta gent brava.  
Don Diego Lainez, con amos sus hermanos, 503  
ferie de la otra parte con otros castellanos,  
fazie grand mortandat en los pueblos paganos,  
todos caien de vuelta, los moros e cristianos.  
Los moros, en todo esto, en valde non yazian, 504  
en los omnes de pie grand mortandat fazian,  
sabed, d'amas las partes muchos omnes caian,  
a los golpes que davan, las sierras reteñian.  
Estido la fazienda en peso todo el dia, 505  
sobre ganar el canpo era grand la porfia,  
tenie s' por bienandante el que mejor feria;  
sobre todos, el conde llevava mejoría.  
Ferie los don Fernando de toda voluntad, 506





en los pueblos paganos      fazie grand mortandad.  
«Valas me -dixo- Cristus,      Padre de Piedad,  
sea oy ensalçada      por ti la cristiandad.»  
Tenie llenos de polvo      la boca e los dientes,      507  
abes podie fablar      por confortar sus gentes,  
diziendo: «Oy sed buenos,      vassallos e parientes,  
los buenos, en tal dia,      devezes parar mientes.»  
Dezie: «Ferid de rezio,      mis leales amigos,      508  
avedes muchos tuertos      d'Almançor resçebidos,  
pora vengar nos d'el      set bien mientes metidos,  
acordat vos que somos      por esso aqui venidos.»  
El sol era ya puesto,      queria anocheçer,      509  
nin moros nin cristianos      non se podien vençer;  
mando luego el conde      el su cuerno tañer,  
e ovieron se todos      a la seña acojer.  
Los pueblos castellanos,      essas gentes cruzadas,      510  
sacaran a los moros      fueras de sus posadas:  
el conde don Fernando      con todas sus mesnadas  
fueron aquella noche      todas bien albergadas.  
El conde e sus gentes      las posadas tomaron,      511  
ovieron tal albergue      qual a Dios demandaron,  
quanto mester ovieron      todo y lo fallaron,  
con sus armas guarnidos      essa noche velaron.

## Segundo día de combate.

### Nuevos golpes del conde y sus capitanes





Los unos e los otros de rezio s' combatieron; 519  
sabet, d'amas las partes muchos omnes morieron;  
la noche fue venida e de alli se erzieron,  
nada non acabaron por lo que y venieron.  
Tornaron se a las tiendas fanbrientos e lazrados: 520  
levaran fuerte dia, estaban muy cansados,  
avien y muchos omnes feridos e matados;  
çenaron e dormieron toda la noche armados.

El conde infunde ánimos  
con la promesa de la ayuda divina

El conde don Fernando, de fazienda granada, 521  
mando a prima noche llamar essa mesnada;  
luego fue a poca d'ora toda con el juntada,  
passaron por oir le aquella gent lazrada.  
«Amigos -dixo el conde-, por Dios, que esforçedes, 522  
por el muy mal lazerio, que vos non desmayedes:  
cras ante de la nona un grand acorro avredes,  
en manera que vos el canpo vençeredes.  
Si quisieredes vos que el canpo venzamos, 523  
ante del sol salido nos los acometamos:  
si de rezio ferimos e vagar non les damos,  
dexar nos han el canpo ante que los firamos.  
De muertos o vençudos non nos escaparan, 524  
arrancados del canpo e vençudos seran,  
iremos en alcanco, ca de nos fuiran:



vengar nos emos d'ellos      del mal que fecho han.  
Ca seguro so yo:      vençudos non seremos,      525  
ca ante que essofuesse      morir nos dexariemos,  
de dexar nos prender      a vida non querriemos,  
ca bien se yo de nos      que lo mejor faremos.»  
Pues que el conde ovo      la razon acabada,      526  
-sabie bien cada uno      su çertera entrada-  
tornaron a sus tiendas,      cada uno a su posada,  
dormieron efolgaron      essa gente cruzada.

### Tercer día de combate.

#### El ejército castellano en apuros

Otro dia mañana,      fueron se levantar,      527  
vestieron se las armas      por al canpo tornar,  
començaron a Dios      de coraçon rogar  
que y contra los moros      los fuesse ayudar.  
La oraçion acabada,      las lanças abaxaron,      528  
fueron ferir en moros,      «Santiago» llamaron;  
maguer que eran cansados,      todos se esforçaron,  
mas esforçada miente      que ante començaron.  
El conde don Fernando,      omne muy bienandante,      529  
fazie grand mortandat,      mas rezio que de ante;  
fue la gente africana      d'aquesto muy pesante,  
non avie y ninguno      que se l' paras' delante.  
Todos de coraçon      eran pora lidiar,      530  
nin lanças nin espadas      non avian vagar,



reteñien los yelmos,      las espadas quebrar,  
ferien en los capiellos,      las lorigas falsar.  
Los chicos e los grandes      todos mientes paravan,      531  
commo a angel de Dios      todos a el guardavan;  
quando oian «Castiella»,      todos se esforçavan,  
todos en su palabra      grand esfuerço tomavan.  
Don Gustio Gonçalez      era leal cabdiello,      532  
avia en los primeros      abierto un grand portiello;  
un rey de los de Africa,      un valiente cabdiello,  
ferio l' d'un espadada      por medio del capiello,  
Capiello e almofar      e la cofia d'armar      533  
ovo los la espada      ligero de cortar,  
ovo fasta los ojos      la espada de passar,  
d'aqueste golpe ovo      don Gustio a finar.  
Alli do el murio      non yazie el seño:      534  
un sobrino del conde,      que era su conpañero,  
mato se con un moro      que era buen caverro:  
non avie y de moros      mas estraño braçero.  
Cristianos otros muchos      por ende y morieron;      535  
ellos en todo esto      en valde non se ovieron,  
en los pueblos paganos      grand mortandad fizieron:  
fablaron d'ello sienpre      todos quantos lo oyeron.

### Valor y arenga del conde

Al conde don Fernando      llegaron los mandados      536  
commo eran los mejores      de los otros finados;



los cristianos estaban       tristes e deserrados:  
si non los acorria,       eran desbaratados.  
Quando lo oyo el conde       por end fue muy quexado,       537  
aguijo el caballo,       acorrio les priado;  
fallo de mala guisa       revuelto el mercado:  
presos fueran o muertos       si non fuera llegado.  
Ferio luego el conde       en los pueblos paganos,       538  
de los que el alcançava       pocos se ivan sanos;  
dizie: «Yo so el conde;       esforçad, castellanos,  
ferid los bien de rezio,       amigos e hermanos.»  
Los cristianos lazrados,       quando aquesto vieron,       539  
aunque eran mal andantes,       todo el miedo perdieron;  
todos con su señor       grand esfuerço cogieron,  
en las azes paganas       muy de rezio ferieron.  
El conde castellano,       de coraçon conplido,       540  
dizie: «Ferit, caveros,       oy avedes vençido;  
non se do falle pan       quien oy fuer' retraido:  
mucho le valdrie mas       que nunca fues' nasçido.»  
Non se omne en el mundo       que al conde oyesse       541  
que en ninguna manera       ser le malo podiesse;  
nunca podrie ser malo       el que con el comiesse:  
mejor devrie ser que otro       el que con el visquiesse.  
Quien a Gustio Gonçalez       essas oras matara,       542  
del conde, si podiera,       de grado se desviara,  
si lo guisar podiera,       mejor lo baratara:  
al señor de Castiella       fue se l' parar de cara.  
El grand rey africano       oyera lo dezir       543  
que nul omne al conde       non se l' podie guarir;



por tanto, si pudiera, quisiera lo foir:  
no l' dio vagar el conde e fue lo a ferir.  
Firio le luego el conde e partio le el escudo, 544  
rompio l' las guarniçiones con fierro mucho agudo:  
de muerte el rey de Africa anparar non se pudo,  
de çima del cavallo a tierra fue abatudo.  
Fueron los africanos d'esto mucho pesantes, 545  
ca eran del buen conde todos muy malandantes,  
ferieron sobre el conde mas de mill cavalgantes,  
el torneo fue vuelto mas firme que de antes.

### Situación crítica. Oración del conde

Mataron bien quarenta de parte de Castiella, 546  
salie mucho cavallo vazio de su siella;  
avie de sus vassallos el conde grand manziella,  
coido se que sin duda se perderie Castiella.  
Era en fuerte cuita el conde don Fernando, 547  
iva, si se l' fiziesse, su muerte aguisando;  
alço al çielo los ojos al Criador rogando,  
com' si fuesse con el, assi le esta llamando:  
«Pues non so venturoso d'esta lid arrancar, 548  
quier que escapar pudiesse, yo non quiero escapar,  
nin nunca vere yo mas coita nin pesar,  
meter me he en logar do me hayan de matar.  
Castiella, quebrantada, quedara sin señor, 549  
ire con esta rabia, mesquino pecador;



sera en cautiverio del moro Almançor:  
por non ver aquel dia, la muerte es mejor.  
Señor, ¿por que nos tienes a todos fuerte saña?; 550  
por los nuestros pecados, non estruyas a España:  
perder se ella por nos semejarie fazaña,  
que de buenos cristianos non avria calaña.  
Padre, Señor del mundo, e vero Jesucriste: 551  
de lo que me dixeron, nada non me toviste:  
que me acorrerias conmigo lo posiste;  
yo non te fallesçiendo, tu ¿por que me falleçiste?  
Señor, pues es el conde de ti desanparado, 552  
que por alguna cosa eres d'el despagado,  
resçibe tu, Señor, en comienda el condado;  
si non, sera aina por suelo astragado.  
Pero yo non morre assi desanparado: 553  
antes avran de mi los moros mal mercado;  
tal cosa fara antes este cuerpo lazrado,  
que, quanto el mundo dure, sienpre sera contado.  
Si atanta de graçia me quesiesse tu dar 554  
que yo a Almançor me pudiesse allegar,  
non creo yo que a vida me pudiesse escapar:  
yo mismo cuidaria la mi muerte vengar.  
Todos los mis vassallos que aqui son finados 555  
serien por su señor este dia vengados,  
todos en paraiso conmigo ayuntados:  
farie muy grande honra el conde a sus criados.»





## Aparición de Santiago Apóstol

Querellando se a Dios el conde don Fernando, 556  
los finojos fincados, al Criador rogando,  
oyo una grande voz que le estava llamando:  
«Fernando de Castiella, oy te creçe grand bando.»

Alço suso los ojos por ver quien lo llamava, 557  
vio al Santo apostol que de suso le estava:  
de caveros con el grand conpañia llevava,  
todos armas cruzados, commo a el semejava.

Fueron contra los moros, las sus azes paradas, 558  
-¡nunca vio omne nado gentes tan esforçadas!-;  
el moro Almançor, con todas sus mesnadas,  
con ellos fueron luego fuerte miente enbargadas.

Veien d'una señal tantos pueblos armados, 559  
ovieron muy grand miedo, fueron mal espantados;  
de qual parte venian eran maravillados;  
lo que mas les pesava: eran todos cruzados.

Dixo el rey Almançor: «Esto non puede ser; 560  
¿do l' recreçio al conde atan fuerte poder?  
Cuidava yo oy sin duda le matar o prender,  
e avra con estas gentes el a nos cometer.»



## Victoria y persecución

Los cristianos mesquinos,      que estaban cansados,      561  
de fincar con las animas      estaban desfiuzados;  
fueron con el apostol      muy fuerte confortados,  
nunca fueron en ora      tan fuerte esforçados.  
Acresçio les esfuerço,      todo el miedo perdieron,      562  
en los pueblos paganos      grand mortandad fizieron;  
los poderes de Africa      sofrir non lo pudieron,  
tornaron las espaldas      del canpo se movieron.  
Quando vio don Fernando      que espaldas les tornavan,      563  
que con miedo de muerte      el canpo les dexavan,  
el conde e sus gentes      fuerte los aquexavan,  
espuelas e açotes      en las manos tomavan.  
Fasta en Almenar      a moros malfaçaron,      564  
muchos fueron los presos,      muchos los que mataron,  
un dia e dos noches      sienpre los alcançaron,  
despues al terçer dia      a Fazinas tornaron.

## San Pedro de Cardeña, monumento funerario castellano

Buscaron por los muertos      que espessos yazian,      565  
-comme estaban sangrientos      a dur' los conoçian-;  
los cristianos finados      que los soterrarian,



cada uno a sus lugares      que se los levarian.  
El conde don Ferrando,      conplido de bondades:      566  
«Amigos, no m' semeja      que aquesto vos fagades,  
d'enbargar vos de muertos      nulla cosa ganades:  
metredes grandes duelos      en vuestras vezindades.  
Los muertos a los vivos      ¿por que han d'enbargar?;      567  
por duelo non podremos      a ninguno tornar;  
aqui ha una ermita      que es un buen lugar,  
ternia yo por bien      d'alli los soterrar.  
Nunca podrien yazer      en lugar tan honrado,      568  
yo mismo e mi cuerpo      y lo he encomendado,  
mando me y llevar      quando fuere finado,  
y quiero yo fazer      un lugar mucho honrado.»  
Lo que les dixo el conde,      todos esto otorgaron,      569  
los cristianos finados      pora y los llevaron,  
mucho honrada miente      alli los soterraron;  
quand fueron soterrados,      su camino tomaron.



## X. CASTILLA Y LEÓN

### El rey de León convoca cortes

Enbio Sancho Ordoñez      al buen conde mandado      570  
que querie fazer cortes      e que fuesse priado,  
e que eran ayuntados      todos los del reinado;  
por el solo tardava,      que non era uviado.  
Ovo ir a las cortes,      pero con grand pesar,      571  
era muy fiera cosa      la mano le besar:  
«Señor Dios de los çielos,      quieras me ayudar  
que yo pueda a Castiella      d'esta premia sacar.»  
El rey e sus varones      muy bien lo reçebieron,      572  
todos con el buen conde      muy grand gozo ovieron,  
fasta en su posada      todos con el venieron,  
entrante de la puerta      todos se despedieron.  
A chicos e a grandes      de toda la çibdad      573  
la venida del conde      plazie de voluntad;  
a la reina sola      pesava por verdad,  
que avia con el      muy grande enemistad.  
Avie en estas cortes      muy gran pueblo sobejo,      574  
despues que el conde vino      duro les poquellejo,  
ca dio les el buen conde      mucho de buen consejo,  
d'ellos en poridad,      d'ellos por buen conçejo.



## Venta del caballo y el azor

Llevara don Fernando un mudado açor, 575  
non avia en Castiella otro tal nin mejor,  
otrossi un cavallo que fuera d'Almançor:  
avie de todo ello el rey muy grand sabor.  
El rey, de grand sabor de a ellos llevar, 576  
luego dixo al conde que los querie conprar.  
-«Non los vendrie, señor, mas mandes los tomar;  
vender non vos los quiero, mas quiero vos los dar.»  
El rey dixo al conde que non los tomaria, 577  
mas açor e cavallo que gelos conpraria,  
que d'aquella moneda mill marcos le daria  
por açor e cavallo si dar gelos queria.  
Avenieron se amos, fizieron su mercado, 578  
puso quando lo diesse a dia señalado;  
si el aver non fuesse aquel dia pagado  
sienpre fues' cada dia al gallarin doblado.  
Cartas por ABC partidas y fizieron, 579  
todos los paramentos alli los escrivieron,  
en cabo de la carta los testigos pusieron  
quantos a esta merca delante estovieron.  
Assaz avia el rey buen cavallo conprado, 580  
mas salio le a tres años muy caro el mercado:  
con el aver de Françia nunca serie pagado,  
por y perdio el rey Castiella su condado.  
Fueron todas las cortes desfechas e partidas, 581



las gentes castellanas      fueron todas partidas,  
fueron todas las gentes      del rey bien despedidas,  
tornaron a sus tierras      d'onde fueron venidas.



## XI. PRISIÓN DEL CONDE

### La reina de León trama la traición

Antes que el partiese, una dueña loçana, 582  
reina de Leon, del rey don Sancho hermana,  
prometio le al buen conde -fizo le fiuzia vana:  
cuntio l'commo al carnero que fue buscar la lana-.  
Demostro le el diablo el engaño aina: 583  
prometio l' casamiento al conde la reina:  
por que finas' la guerra le darie a su sobrina;  
¡seria el daño grande sin esta meleçina!  
Tovo ende el buen conde que serie bien casado, 584  
otorgo a la reina que lo farie de grado.  
La reina enbio luego a Navarra el mandado,  
una carta ditada con un falso ditado.  
Esta es la razon que la carta dezia: 585  
«De mi, doña Teresa, a ti, el rey Garçia;  
perdi al rey tu padre, que yo grand bien queria;  
si fuesse rey com' tu, ya vengado lo avria.  
Oras tu tienes tienpo por vengar a mi hermano, 586  
por este tal engaño coger lo has en mano:  
tomaras buen derecho d'aquel conde loçano,  
a vida non le dexes a aquel fuert' castellano.»



Quando oyeron las gentes d'aqueste casamiento, 587  
todos tenian que era muy buen ayuntamiento,  
que serie de la paz carrera e çimiento:  
¡mas ordio otras redes el diablo çeniçiento!

### Vistas en Cirueña

Pusieron su lugar do a vistas veniessen, 588  
tovieron por bien amos que a Cirueña fuessen,  
de cada parte çinco caveros aduxessen,  
fablarien e pornien lo que por bien toviessen.

Tomo Fernan Gonçalez çinco de sus varones, 589  
todos de buen derecho e grandes infançones,  
muy grandes de linaje, esforçados varones,  
d'un logar eran todos e d'unos coraçones.

Fueron pora Cirueña assi commo mandaron, 590  
el conde de Castiella con solos çinco uviaron;  
el rey e los navarros aquel pleito falsaron:  
en lugar de los çinco, mas de treinta llevaron.

Quando vio don Fernando al rey venir guarnido, 591  
entendio que le avia del pleito falleçido:

«Santa Maria, val me, ca yo so aqui traído:  
creyendo m' por palabra, yo mismo so vendido.»

El conde dio grand voz commo si fue's' tronido, 592  
diz: «Devie ser agora el mundo destruido,  
con tan grand enemiga que el rey ha cometido;  
lo que me dixo el monje, en ello so caído.»





Reptando se el mismo de la su mal andança, 593  
non pudiendo tomar nin escudo nin lança,  
fuxeron a una ermita, alli fue su anparança,  
de man fasta la noche alli fue su morança.  
Fizo su escudero a guisa de leal: 594  
una finiestra vio en medio del fastial,  
vino pora la hermita, metio s' por el portal,  
echo les sus espadas, non pudo fazer al.  
Aquestos escuderos que con el conde fueron, 595  
quando a su señor acorrer no pudieron,  
todos en su cavallos aina se cojieron,  
luego con el mandado a Castiella venieron.

### El conde se entrega al rey don García

Fue del rey don Garçia la iglesia bien lidiada, 596  
non la quiso dexar maguer era sagrada,  
de lo que quiso el rey non pudo acabar nada,  
ca tenia el conde la puerta bien çerrada.  
El sol era ya baxo, que se querie tornar, 597  
mando el rey don Garçia al conde preguntar  
si se querie a presion sobre omenaje dar,  
que podrie por aquesto la muerte escapar.  
A salva fe jurando dio se les a presion; 598  
peso mucho a Dios fecho tan sin razon:  
oyeron voz en grito, commo voz de pavon,  
partio se el altar, de somo a fondon.  
Assi esta oy en dia la iglesia partida 599



por que fue atal cosa      en ella conteçida;  
-bien cuido que durara      fasta la fin conplida,  
ca non fue atal cosa      que sea ascondida-.

### El conde, encarcelado

Fue luego don Ferrando      en los fierros metido,      600  
de grand pesar que ovo      cayo amortecido,  
a cabo d'una pieça      torno en su sentido,  
dixo: «Señor del mundo,      ¿por que me has falleçido?  
Señor Dios, si quisieres      que fuesse aventurado,      601  
que a mi los navarros      me fallassen armado,  
aquesto te ternia      a merçed e a grado,  
e por esto me tengo      de ti desanparado.  
Si fuesses tu en la tierra,      serias de mi rebtado;      602  
nunca fiz por que fuesse      de ti desanparado,  
morre de mala guisa      commo omne de mal fado:  
si yo pesar te fize,      bien debes ser vengado.»  
Dentro en Castro Viejo      al buen conde metieron,      603  
teniendo l' fuerte saña      mala presion le dieron;  
commo omnes sin mesura      mesura no l' fizieron  
los vassallos del conde      dexar le non quisieron.  
Dixo al rey Garçia      el conde su razon:      604  
«Non has por que tener      ningunos en presion,  
abras por mi señero      quantos en Burgos son,  
non les fagas nul mal,      que ellos sin culpa son.»



## Dolor de los castellanos

Solto los don Garçia, a Castiella venieron; 605  
quando los castellanos el mandado sopieron  
-nunca tan mal mensaje castellanos oyeron-  
por poco, de pesar, de seso non salieron.  
Fizieron muy grand duelo estonçes por Castiella, 606  
mucho vestido negro, rota mucha capiella,  
rascadas muchas fuentes, rota mucha mexiella  
tenie en su coraçon cada uno grand manziella.  
Lloravan e dezian: «¡Somos de fuert' ventura!» 607  
Dezien del Criador mucha fuert' majadura:  
«Non quiere que salgamos de premia nin d'ardura,  
mas que seamos siervos nos e nuestra natura.  
Somos los castellanos contra Dios en grand saña, 608  
por que nos quiere dar esta premia atamaña;  
caimos en la ira de todos los d'España:  
tornada es Castiella una pobre cabaña.  
A otro non sabemos nuestra coita dezir 609  
si non al Criador, que nos deve oir;  
con el conde coidavamos d'esta coita salir,  
oviemos nos enantes en ella de venir.»  
Dexemos castellanos en su fuerte pesar, 610  
aver nos hemos luego en ellos a tornar;  
ayuntaron se en uno por se aconsejar:  
dexemos los yuntados, bien nos deve menbrar.



## El conde lombardo

Tornemos en el conde do lo avemos dexado, 611  
era en Castro Viejo en la carçel echado;  
de gentes de Navarra era bien aguardado,  
nunca fue omne nado en presion mas coitado.

Avia en estas tierras la gente ya oido 612  
que otro mejor d'armas nunca fuera nasçido,  
tenie se por mejor quien le avie conosçido,  
avie sabor de ver le quien non le avia vido.

Un conde muy onrado, que era de Lonbardia, 613  
vino le en coraçon de ir en romeria;  
tomo de sus vassallos buena cavalleria,  
por ir a Santiago metio se por su via.

Aquel conde lonbardo, yendo por la carrera, 614  
demando por el conde en quales tierras era.

Dixeron gela luego toda cosa çertera  
comme el fuera preso e sobre qual manera.

Demando el por çierto todo aquel engaño, 615  
comme avien resçebido castellanos grand daño:  
«Levaron le a vistas a fe e sin engaño,  
en ellas le prendieron bien avie ya un año.»

Pregunto si l' podria por cosa alguna ver, 616  
ca avia el sabor d'al conde conosçer,  
que verie si podria alguna pro tener,  
que tal omne non era pora en carçel tener.



Fue pora Castro Viejo,      demando los porteros,      617  
prometio les de dar      muchos de los dineros,

.....  
que le dexassen ver lo      con solos dos caveros.  
Levaron le al castiello,      las puertas le abrieron,      618  
los condes uno a otro      muy bien se resçibieron;  
entramos en su fabla      grand pieça estovieron;  
la razon acabada      luego se despedieron.

Partieron se entramos      de los ojos llorando,      619  
finco en su presion      el conde don Fernando,  
estando en grand coita,      muchas coitas pasando,  
que Dios d'end' le sacasse      todavia rogando.

Aquel conde lonbardo,      quando fue despedido,      620  
al conde castellano      nunca le echo en olvido;  
demando la donzella      por que fuera cuntido  
comme el conde      oviera a ser d'ella marido.

Mostraron gela luego      la ferosa donzella,      621  
vio tan apuesta cosa      que era maraviella;  
fablo luego el conde      de poridat con ella,  
dixo le comme avia      d'ella muy grand manziella.

«Dueña -dixo el conde-      eres muy sin ventura,      622  
non ha de mas mal fado      en toda tu natura;  
de ti han castellanos      todos fuerte rencura,  
que les vino por ti      este mal sin mesura.

Dueña sin piedat      e sin buen conosçer,      623  
de fazer bien o mal      tu tienes el poder:  
si al conde non quieres      tu de muerte estorçer,  
aver se ha Castiella      por tu culpa a perder.



Fazes muy grand ayuda a los pueblos paganos, 624  
ca les quitava este a todos pies e manos;  
tuelles muy grand esfuerço a todos los cristianos,  
por ende andan los moros alegres e loçanos.  
Eres de tu buen preçio mucho menoscabada, 625  
seras por este fecho de muchos denostada;  
quando fuere esta cosa por el mundo sonada,  
sera toda la culpa luego a ti echada.  
Si tu con este conde podiesses ser casada, 626  
tener te ian las dueñas por bien aventurada,  
de todos los d'España serias mucho onrada:  
¡nunca fiziera dueña tan buena cavalgada!  
Si tu eres de sentido, esto es lo mejor; 627  
si tu nunca oviste de cavelero amor,  
mas debes amar este que non enperador:  
non ha omne en el mundo de sus armas mejor.»  
Despidio se el conde, con todo fue su via, 628  
fue se pora Santiago, conplio su romeria;  
envio la infante esta mensajeria  
con una de sus dueñas que ella mucho queria.

### La infanta libera al conde

Torno s' la mensajera luego con el mandado 629  
«de la coita del conde, que esta en grand coydado»;  
vino con la respuesta a la infante priado;  
dixo commo dexara al conde muy lazrado.



«De lo que m' dixo el conde,      ove muy grand pesar,      630  
ovo se contra vos      a Dios a querellar,  
que vos sola l' queredes      d'este mundo sacar,  
e si vos lo quisiessedes,      el podria escapar.»  
Dixo la dueña: «Infante,      por la fe que devedes,      631  
que vayades al conde      e vos lo conortedes;  
tal conde commo aqueste      non lo desanparedes,  
si muere de tal guisa,      grand pecado faredes.»  
Respondio a la dueña      essora la infante:      632  
«Bien vos digo, criada,      tengo m' por malandante;  
de quantos males pasa      mucho so yo pesante,  
mas venira sazón      que l' vere bienandante.  
Quiero contra el conde      una cosa fazer:      633  
al su fuerte amor      dexar me yo vençer,  
quiero me aventurar      e ir me lo yo ver,  
todo mi coraçón      fazer le he entender.»  
La infante doña Sancha,      de todo bien conplida,      634  
fue luego el castiello      muy aina sobida;  
quando ella vio al conde,      tovo se por guarida.  
«Señora -dixo el conde-      ¿commo es esta venida?»  
«Buen conde -dixo ella-      esto faz buen amor,      635  
que tuelle a las dueñas      verguença e pavor,  
olvidan los parientes      por el entendedor,  
de lo que ellos se pagan,      tienen lo por mejor.  
Vos sodes por mi amor,      conde, mucho lazado,      636  
ond' nunca bien oviestes      sodes en grand cuidado;  
conde, non vos quexedes,      e sed bien asegurado,  
sacar vos he d'aquí      alegre e pagado.



Si vos luego agora d'aqui salir queredes, 637  
pleito e omenaje en mi mano faredes  
que por dueña en el mundo a mi non dexaredes,  
comigo bendiciones e missa prenderedes.  
Si esto non fazedes, en la carçel morredes, 638  
commo omne sin consejo, nunca d'aqui saldredes;  
vos, mesquino, pensat lo, si buen seso avedes,  
si vos por vuestra culpa atal dueña perdedes.»  
Quando esto oyo el conde, tovo se por guarido 639  
e dixo entre si: «¡Si fuesse ya conplido!»  
«Señora -dixo el conde-, por verdat vos lo digo,  
seredes mi muger e yo vuestro marido.  
Quien d'esto vos falliere sea de Dios fallido, 640  
fallesca de la vida com' falso descreido;  
ruego vos lo, señora, en merçed vos lo pido,  
que de lo que fablastes non lo echedes a olvido.»  
El conde don Fernando dixo cosa fermosa: 641  
«Si vos guisar podieredes de fazer esta cosa,  
mientras que vos visquieredes, nunca abra otra esposa;  
si d'esto vos falliere, fallesca m' la Gloriosa.»  
Quanto todo aquesto ovieron afirmado, 642  
luego saco la dueña al conde don Fernando:  
«Vayamos nos, señor, que todo es guisado,  
del buen rey don Garçia non sea mesturado.»  
El camino françes ovieron a dexar, 643  
tomaron a siniestra por un grand enzinar;  
el conde don Fernando non podia andar:  
ovo le ella un poco a cuestas a llevar.





Quando se fue la noche, el dia quier' paresçer; 644  
ante que ningun omne a ellos podiesse ver,  
vieron un monte espesso, fueron se asconder,  
e ovieron alli la noche atender.

### El mal arcipreste

Dexemos y a ellos en la mata estar, 645  
veredes quanta coita les queria Dios dar;  
d'un açipreste malo que iva a caçar  
ovieron los sus canes en el rastro entrar.

Fueron luego los canes do yazien en la mata: 646  
el conde e la dueña fueron en grand rebata  
el açipreste malo, quando vio la barata,  
plogo l' qual si ganasse a Acre e Damiata.

Assi commo los vio començo de dezir; 647  
dixo: «Donos traidores, non vos podedes ir,  
del buen rey don Garçia, non podredes foir,  
amos a dos avredes mala muerte a morir.»

Dixo el conde. «Por Dios, sea la tu bondat 648  
que nos quieras tener aquesta poridat;  
en medio de Castiella dar te he una çibdat,  
de guisa que la ayas sienpre por eredat.»

El falso açipreste, llieno de crueldat, 649  
mas que si fuessen canes non ovo piedat;  
diz: «Conde, si tu quieres que sea en poridat,  
dexa me con la dueña conplir mi voluntat.»



Quando oyo don Fernando      cosa tan desguisada,      650  
non serie mas quejado      que si l' dieran lançada:  
«Por Dios, -le dixo-, pides      cosa desaguisada,  
por poco de trabajo      demandas grand soldada.»  
La dueña fue hartera      escontra el coronado: 651  
«Açipreste, ¿que quieres?;      yo lo fare de grado;  
por end' non nos perdremos      amos e el condado,  
mas vale que ayunemos      todos tres el pecado.»  
Dixo l' luego la dueña:      «Pensat vos despojar,      652  
aver vos ha el conde      los paños de guardar,  
e por que el non vea      atan fuerte pesar,  
plega vos, açipreste,      d'aqui vos apartar.»  
Quando el açipreste      ovo aquesto oido,      653  
ovo grand alegria,      tovo se por guarido,  
verguença non avia      el falso descreido:  
confounder cuido a otro,      mas el fue confundido.  
Ovieron se entramos      yaquanto d'apartar,      654  
cuidara se la cosa      el luego d'acabar:  
ovo el açipreste      con ella de travar,  
con sus braços abiertos      iva se la abraçar.  
La infante doña Sancha,      dueña tan mesurada,      655  
«-nunca omne nado vio      dueña tan esforçada-  
travo l' a la boruca,      dio le una grand tirada,  
dixo le: «Don traidor,      de ti sere vengada.»  
El conde a la dueña      non podia ayudar      656  
ca tenie grandes fierros      e non podia andar;  
su cuchiello en la mano      ovo a ellos llegar,  
ovieron le entramos      al traidor de matar.



Quando de tal manera morio el traidor 657  
-¡nunca merçed le quiera aver el Criador!-  
la mula e los paños e el mudado açor  
quiso Dios que lo oviesse mas onrado señor.  
Tovieron todo el dia la mula arrendada, 658  
el dia fue salido e la noche uviada;  
quando vieron que era la noche aquedada,  
movieron se andar por medio la calçada.

### Los castellanos deciden ir en su busca

Dexemos y a ellos entrados en carrera 659  
por llegar a Castiella, que muy çerca ya era;  
dire de castellanos, gente fuerte e ligera,  
avenir no s' podien por ninguna manera.  
Los unos querien uno, los otros querien al; 660  
commo omnes sin cabdiello avenien se muy mal.  
Fablo Nuño Lainez, de seso natural,  
buen cavallero d'armas e de señor leal.  
Començo su razon muy fuerte e oscura: 661  
«Fagamos nos señor de una piedra dura,  
semejable al buen conde, d'essa mesma fechura:  
a aquella imagen fagamos todos jura.  
Assi commo al conde, las manos le besemos, 662  
pongamos la en un carro, ante nos la llevemos  
por amor del buen conde por señor le ternemos,  
pleito e omenaje todos a ella faremos.



La seña de Castiella en la mano l' pongamos, 663  
si ella non fuyere, nos otros non fuyamos,  
sin el conde a Castiella jamas nunca vengamos;  
el que antes tornare, por traidor le tengamos.  
Si fuerte es el conde, fuerte señor llevamos; 664  
el conde de Castiella nos a buscar vayamos;  
alla finquemos todos o aca le traigamos;  
tardando aquesta cosa mucho menoscabamos.  
Al conde de Castiella muy fuerte onra le damos, 665  
el puja cada dia e nos menoscabamos,  
semeja que el lidia e nos nunca lidiamos:  
que Cristo nos perdone, que atanto nos pecamos.  
Que veamos que preçio damos a un cavelero: 666  
nos somos bien trezientos e el solo señoero,  
e sin el non fazemos valia d'un dinero:  
pierde omne buen preçio en poco de mijero.»  
Quando Nuño Laino acabo su razon, 667  
a chicos e a grandes plogo de coraçon.  
Respondieron le luego mucho buen infançon:  
«Todos lo otorgamos, que es de grand razon.»  
Fizieron su imagen como antes dicho era, 668  
a figura del conde, d'essa misma manera;  
pusieron le en un carro de muy fuerte madera;  
sobido en el carro, entraron en carrera.  
Todos, chicos e grandes, a la piedra juraron, 669  
como a su señoer assi la aguardaron;  
pora ir a Navarra el camino tomaron,  
en el primero dia a Arlançon llegaron.



Desende otro dia,      essa buena conpañã,      670  
su señor mucho onrado,      su seña mucho estraña,  
passaron Montes d'Oca,      una fiera montaña,  
solie ser de los buenos      e los grandes d'España.  
Caveros castellanos,      conpañã muy lazrada,      671  
fueron a Bilforado      fazer otra albergada;  
qual a Dios demandaron      ovieron tal posada,  
movieron se otro dia      quando al alborada.



## Encuentro de los castellanos y los fugitivos

Enantes que oviessen una legua andado, 672  
salida fue la noche e el día aclarado;  
el conde con su dueña venie mucho lazado:  
quando vio aquella seña, muy mal fue desmayado.  
La dueña la vio antes e ovo gran pavor; 673  
dixo luego la dueña: «¿Que faremos, señor?  
Veo una grand seña, non se de que color,  
o es de mi hermano, o es de Almançor.»  
Fueron en fuerte quexa, non sabien que fiziessen, 674  
non veian montaña do meter se pudiessen,  
non sabien con la quexa que consejo prendiessen,  
ca non veien logar do guarida oviessen.  
Eran en fuerte quexa, nunca fuera tamaña, 675  
quisieran, si podieran, alçar se a la montaña,  
que se asconderian siquiera en cabaña;  
fue catando la seña, otrossi la conpañía.  
Conosçio en las armas como eran cristianos, 676  
non eran de Navarra nin eran de paganos;  
conosçio como eran de pueblos castellanos,  
que ivan a su señor sacar d'agenas manos.  
«Dueña -dixo el conde-, non dedes por end' nada, 677  
sera la vuestra mano d'ellos todos besada:  
la seña e la gente que vos vedes armada,  
aquella es mi seña, e ellos mi mesnada.



Oy vos fare señora de pueblos castellanos, 678  
seran todos convusco alegres e pagados,  
todos, chicos e grandes, besar vos han las manos,  
dar vos he yo en Castiella fortalezas e llanos.»  
La dueña, que estava triste e desmayada, 679  
fue con aquestas nuevas alegre e pagada;  
quando ella vio que era a Castiella llegada,  
rendio graçias a Dios, que la avie bien guiada.  
Enantes que el su pueblo al conde fues' llegado, 680  
fue delante un caverro e sopo este mandado:  
como venia el conde, bien alegre e pagado,  
traia a la infante e venie muy cansado.  
Las gentes castellanas, quando aquesto oyeron 681  
que venie su señor e por çierto lo ovieron,  
nunca tamaño gozo castellanos ovieron,  
todos con alegria a Dios graçias rendieron.  
Tanto avien de grand gozo que creer no l' quisieron, 682  
dieron se a correr quant' de rezio pudieron;  
enantes que llegassen, al conde conosçieron,  
allegaron se a el, en braços le cojieron.  
Fueron besar las manos todos a su señora, 683  
diziendo, «Somos ricos castellanos agora.  
Infante doña Sancha, nasçiestes en buen hora,  
por end' vos resçebimos nos todos por señora.  
Fiziestes nos merçed, nunca otra tal oviemos, 684  
quanto bien nos fiziestes, contar non lo sabriemos;  
.....  
si non fuera por vos, cobrar non lo podriemos.



Sacastes a Castiella de grand cautividad, 685  
fiziestes grand merçed a toda cristiandat,  
mucho pesar a moros, esto es la verdat,  
todo esto vos gradesca el Rey de Magestat.»  
Todos, ella con ellos, con grand gozo lloravan, 686  
tenian que eran muertos e que resuçitavan;  
aquel Rey de los çielos bendez:ien e laudavan,  
el llanto que fazian en grand gozo tornavan.  
Llegaron de venida todos a Bilforado, 687  
-aquesta villa era en cabo del condado-;  
un ferrero muy bueno demandaron priado:  
el conde don Fernando de fierros fue sacado.

### Bodas en Burgos

Fueron se pora Burgos quanto ir se podieron, 688  
luego que alli llegaron, grandes bodas fezieron:  
non alongaron plazo, bendiçiones prendieron,  
todos, grandes e chicos, muy grand gozo ovieron.  
Alançavan tablados todos los cavalleros, 689  
a tablas e escaques jugan los escuderos,  
d'otra parte matavan los toros los monteros,  
avie y muchas çitulas e muchos de violeros.  
Fazian muy grand gozo que mayor non podian, 690  
dos bodas, que non una, castellanos fazian:  
una, por su señor, que cobrado avian,  
otra, por que entramos bendiçiones prendian.







## XII. NUEVAS GUERRAS CON NAVARRA

### Marcha del rey navarro

Enantes que oviessen las bodas acabadas, 691  
-non avie ocho dias que eran començadas-  
fueron a don Fernando otras nuevas llegadas:  
que venie el rey Garçia con muy grandes mesnadas.  
Quando esto sopo el conde, luego enbio troteros, 692  
unos en pos de otros, cartas e mensajeros,  
que veniessen aina peones e caveros,  
traigan buena conpañia de buenos escuderos.  
Mando luego el conde a sus gentes guarnir; 693  
quando fueron guarnidos, salio lo a resçebir,  
a cabo del condado ovieron de salir,  
ovieron en el pleito todos a departir.  
Las azes son paradas, movidas tan priado, 694  
aquel su mester era, avie lo bien usado;  
el rey de los navarros estava bien guisado,  
començaron entramos un torneo pesado.  
Segund nos lo leemos -dize lo la lienda-, 695  
estovo medio dia en peso la fazienda;  
cansados eran todos e fartos de contienda:  
tomaron y por poco los navarros emienda.



Llevaron los del canpo      navarro grand partida,      696  
muchos de castellanos      perdieron y la vida:  
de dardos e de lanças      fazien mucha ferida,  
ovo en poca de ora      mucha sangre vertida.  
Quando vio don Fernando      castellanos movidos,      697  
-vio los estar cansados      e todos retraidos-,  
fueron de sus palabras      fuerte mient' reprendidos:  
«Por nos pierden oy siglo      por nasçer e nasçidos.  
Maguer que vos querades      assi ser tan fallidos,      698  
fazer vos he ser buenos      de grado o amidos;  
si finire, vos non      querriedes ser nasçidos,  
ca seriades por ello      traidores conosçidos.»  
El sosaño del conde      non quesieron sufrir,      699  
dixeron: «Mas queremos      todos aqui morir  
que don Fernan Gonçalez      esto nos fazerir:  
lo que nunca falliemos      non queremos fallir.»  
Tornaron en el canpo,      pensaron de ferir,      700  
commo omnes que non han      codiçia de foir;  
fazien muchos cavallos      sin señores salir,  
podrien a grand mijero      bien los golpes oir.

### El rey García, hecho prisionero

El conde orgulloso,      de coraçon loçano,      701  
vio estar a su cuñado      en medio de un llano;  
puso se contra el      la lança sobre mano,  
dixo: «¡Parta se el canpo      por nos amos, hermano!».



Eran uno e otro           enemigos sabudos,   702  
fueron se a ferir        entramos muy sañudos,  
las lanças abaxadas,        los pendones tendudos,  
dieron se grandes golpes        luego en los escudos.  
Ferio al rey Garçia        el señor de Castilla:   703  
atal fue la ferida        que cayo de la siella,  
metio l' toda la lança        por medio la tetiella,  
que fuera de la espalda        paresçio la cochiella.  
Don Fernando por fuerça        ovo al rey a prender   704  
el pueblo de Navarra        no l' pudo defender;  
ovieron le a Burgos,        essa çibdat, traer;  
mando lo luego el conde        en los fierros meter.  
Doze meses conplidos        en fierros le tovieron;   705  
la presion fue tan mala        que peor non podieron,  
por ningunas rehenes        nunca dar le quisieron,  
non era maraviella        que negra la fizieron.

### Doña Sancha obtiene la libertad de su hermano

Tovo lo la condessa        esto por desguisado   706  
-por ser ella muger        del conde don Fernando-  
tener el a su hermano        cautivo e lazado,  
que era atan buen rey        e tan rico reignado,  
Fablo con castellanos        en aquessa sazon;   707  
dixo pocas palabras        e muy buena razon:  
«Saquemos, castellanos,        al rey d'esta presion,  
por que oy los navarros        de mi quexados son.



Yo saque de presion      al conde castellano,      708  
es el conde agora      contra mi tan villano,  
ca non quiere sacar      de presion a mi hermano  
.....  
Es mi primero ruego      que vos he yo rogado:      709  
que travedes con el,      ¡de vos sea otorgado!;  
por sacar a mi hermano,      non sea desmesurado;  
e si esto fazedes,      sienpre vos lo avre en grado.»  
Fueron se pora el conde,      començaron dezir:      710  
«Señor, vuestra medida,      querades nos oir:  
al rey, vuestro cuñado      venimos nos pedir  
que lo saquedes libre      pora Navarra ir.  
Faredes, conde, en ello      una muy, grand medida,      711  
quantos vos lo sopieren      sabran vuestra natura;  
demas, sabedes vos,      nos fizo ella ventura;  
Señor, si al fazedes,      aver nos han rencura.»  
Mucho travaron d'el      con muy buenas razones,      712  
-eran todos juntados      e d'unos coraçones-.  
Respondio les el conde      e dixo: «Mis varones,  
avedes vos fablado      a guisa d'infançones.  
Pues que vos lo queredes      e con tanta porfia,      713  
maguer sea grand cosa,      de grado lo faria.»  
Mando luego sacar      al buen rey don Garçia,  
tiraron le los fierros      e el fue se su via.  
Enante que sefuera      fizieron le plazer,      714  
el conde e castellanos      fueron muy volunter;  
guisaron le de todo      quanto avia mester;  
el rey de los navarros      ovo se a mover.



## El rey de los navarros promete vengarse

El buen rey don Garcia,      pues que y fue llegado,      715  
fue se pora Estella,      cabeça del reinado;  
mando a sus varones      que fuessen y priado;  
des quefueron y todos,      assi les ha fablado:  
«Amigos, vos sabedes      comme so desonrado      716  
del conde don Fernando      e todo el su condado;  
mi desondra es la vuestra,      e ser nos ha contado:  
O porne y el cuerpo      o sere d'el vengado.»



### XIII. DE NUEVO CASTILLA Y LEÓN

Los moros invaden León.

El conde se reúne con el rey

Dexemos a navarros en su quexa estar, 717  
tornemos en el conde, que non se da vagar.  
Enbio el rey don Sancho al buen conde llamar,  
que eran entrados moros e que l' fuesse ayudar.  
Quando esto oyo el conde, mando por su condado 718  
que veniesse a el todo su pueblo armado;  
con algunos caveros movio se muy priado,  
fueron pora Leon, non lo ovieron tardado.  
Quando vio a don Fernando esse rey de Leon, 719  
resçibio lo muy bien, plogo l' de coraçon,  
ca tovo que venia a muy buena sazón,  
e muy grand gozo ovieron todos quantos y son.  
A cabo d'ocho dias, todos fueron juntados; 720  
el conde e sus caveros fueron luego acordados  
que al tercero dia fuessen moros lidiados,  
«ca serie esto mejor que yazer encerrados».  
Quando ovieron los moros d'esto sabidoria 721  
commo era y el conde con grand caballeria,  
el rey moro de Cordova luego en este dia,



desçerco la çibdat e fue se el su via.

## El conde hace huir a los moros

Levanto se d'alli, Safagunt fue cercar, 722  
començo toda Canpos de correr e robar;  
ovieron estas nuevas al conde de llegar,  
con todas sus conpañias penso de cabalgar.  
Conpañias de Leon, caveros de prestar, 723  
salieron con el conde querien lo aguardar;  
non quiso el buen conde e mando les tornar,  
ovieron leoneses d'esto fuerte pesar.  
El conde don Fernando, con toda su mesnada, 724  
vino a Safagunt e fallo la çercada;  
dio les un grand torneo, una lid presurada,  
fue luego en este dia la villa desçercada.  
Avien a toda Campos corrido e robado, 725  
llevavan de cristianos grand pueblo cabtivado,  
de vacas e de yeguas e de otro ganado,  
tanto llevavan d'ello que non serie contado.  
grandes eran los llantos, grandes eran los duelos, 726  
ivan los padres presos, los fijos e abuelos,  
matavan a las madres e fijos en braçuelos,  
e davan a los padres muerte con sus fijuelos.  
Ivan con muy grand robo alegres e pagados, 727  
non podian andar, que ivan muy cansados;  
ovo los el buen conde aina alcançados,





fueron con su venida,      todos mal espantados.  
Ferio luego entre ellos,      non les dio nul vagar,      728  
commo aguila fanbrienta      que se querie çebar;  
quando oyeron los moros      a Castiella nonbrar,  
quisieran, si podieran,      en Cordova estar.  
Dexaron y la prea      toda a su mal grado,      729  
quien mas fuir podia,      tenie s' por venturado:  
el rey de cordoveses      finco ende en malfado,  
¡bien bendizie a Mafomad      quando d'end' fue escapado!  
El conde don Fernando,      de ardides cimientto,      730  
señor de buenas mañas      e buen enseñamiento,  
en los pueblos paganos      fizo grand escarmiento,  
firio e mato d'ellos      a todo su talento.  
Los que avia muerto      non los podie tornar,      731  
non dexo de la prea      nulla cosa levar,  
mando ir los cabtivos      todos a su logar,  
dezien: «¡Fernan Gonçalez,      dexe te Dios reignar!»  
El conde don Fernando,      con toda su mesnada,      732  
quando ovo la prea      a sus casas tornada,  
-por verdat avie fecho      muy buena cabalgada-  
a Leon al buen rey      luego fizo tornada.

### Los leoneses, enemistados con el conde

Fallo los leoneses      sañudos e irados,      733  
por que con el non fueran      fallo los despagados,  
los unos e los otros      fueron mal denostados,



ca coidavan sin duda      reinar y los pecados.  
Reina de Leon,      navarra natural,      734  
era de castellanos      enemiga mortal:  
mataran le el hermano,      queria les grand mal,  
de buscar les la muerte      nunca pensava en al.  
Queria a castellanos      de grado desonrar,      735  
querie si se l' fiziesse      a su hermano vengar;  
avivo leoneses      por con ellos lidiar,  
non la devie por ende      ningun omne rebtar.  
Era d'amas las partes      la cosa ençendida,      736  
sopo lo la reina      e tovo s' por guarida,  
y avia el diablo      muy grand tela ordida,  
mas fue por el buen rey      la pelea partida.  
Los unos de los otros      fueron mal denostados,      737  
fincaron unos d'otros      todos desafiados;  
fueron los castellanos      a sus tierras tornados,  
non fueron por dos años      a las cortes llamados.

### El conde reclama el pago del caballo y el azor

Envio el buen conde      a Leon mensajeros      738  
que rogava al rey      que l' diesse sus dineros.  
Dixo el rey don Sancho:      «Alla son mis porteros,  
de commo allegaren      dar le hemos los primeros.»  
Tornaron se al conde,      dixieron le el mandado:      739  
que dezia el rey      que los darie de grado,  
mas que non era aun      el su pecho allegado;



por tanto, se le avia su aver detardado.  
Al conde mucho plogo por que atanto tardava, 740  
entendie que avria lo que el cobdiciava;  
por que tanto tardava, el conde y ganava,  
plazie l' de voluntad del plazo que passava.  
El buen rey Sancho Ordoñez dio se muy grand vagar, 741  
ovo despues del plazo tres años a passar,  
ovo en este comedio atanto de pujar,  
todos los de Europa non lo podrien pagar.  
Dexemos Sancho Ordoñez en aqeste lugar, 742  
enbio sus dineros al buen conde pagar;  
el conde don Fernando non los quiso tomar,  
ovo en este pleito la cosa a dexar.



## XIV. EL REY NAVARRO REANUDA LAS HOSTILIDADES

### Castilla, de nuevo saqueada

Dexemos todo aquesto, en Navarra tornemos, 743  
aun de los navarros partir nos non podemos,  
alla do lo dexamos, assi commo leemos,  
en Estella l' dexamos, alla lo enpeçemos.  
El rey de los navarros en las cortes estando, 744  
a todas sus compañías muy fuerte se quexando,  
del mal que le fiziera el conde don Fernando.

.....

Dixo les que tal cosa non la querie endurar, 745  
d'un condeziello malo tantos daños tomar,  
que con el non queria otra mient' pleitear,  
mas que querie moriro se querie vengar.  
Movio se de Estella con todo su poder, 746  
vino pora Castiella, començo la a correr;  
essora ovo el conde contra Leon mover,  
non quedo en la tierra quien gela defender.  
Corrio toda Burueva e toda Piedralada, 747  
corrio los Montes d'Oca, buena tierra provada,  
corrio Rio d'Ovierna de pan bien abastada,  
a las puertas de Burgos, alla fizo albergada.



Quesiera, si pudiera,      la condessa levar,      748  
por amor que pudiesse      al conde desonrar;  
la condessa fue cuerda,      sopo se bien guardar,  
ca non le quiso ver      nin le quiso fablar.  
Quando ovo el condado      corrido e robado,      749  
-levaron mucha prea      e mucho de ganado-  
con muy fuerte ganancia      torno se a su reinado,  
mas fue a poco de tienpo      cara miente conprado.

### El conde desafía al rey navarro

Quando fue don Fernando      a Castiella tornado,      750  
fallo el su condado      corrido e robado,  
de ganados e d'omnes      fallo mucho llevado,  
peso l' de coraçon,      fue ende muy irado.  
Enbio l' don Fernando      luego desafiar:      751  
que si lo que levara      no l' quesiesse tornar,  
que iria a Navarra      sus ganados buscar,  
e verie quien avia      de gelo amparar,  
Quando al rey Garçia      llego el cavallero,      752  
recabdo su mandado      commo buen mensajero;  
dixo l' que no l' daria      valia d'un dinero;  
de lo que l' desfiava,      que era bien plazentero.  
El uno nin el otro      alongar no l' quesieron,      753  
juntaron sus poderes      quanto aina pudieron,  
cada uno de su parte      grand gente aduxeron,  
el rey e don Fernando      a buscar se andovieron.





## Batalla de Valpirre

Ayuntaron se en uno      en un fuerte vallejo,      754  
buen lugar para caça      de liebres e conejo:  
cojen y mucha grana      con que tiñen bermejo,  
al pie le passa Ebro      mucho irado e sobejo.  
Valpirre l' dizen todos,      e assi le llamaron,      755  
do el rey e el conde      amos se ayuntaron,  
el uno contra el otro      amos endereçaron,  
e la fuert lid canpal      alli la escomençaron.  
Non podria mas fuerte      nin muy mas brava ser,      756  
ca alli les iva todo,      levantar o caer;  
el conde nin el rey      non podien mas fazer,  
fazien unos e otros      todo el su poder.  
Muy grand fue la fazienda,      mucho mas el roido,      757  
daria omne grand voz      e non seria oido,  
el que oido fuesse      serie commo tronido,  
non podrie oir voces      nin ningun apellido.  
Grandes eran los golpes,      mayores non podian,      758  
los unos e los otros      el su poder fazian,  
muchos caien en tierra      que nunca se erzian,  
de sangre los arroyos      mucha tierra cobrian.  
Assaz eran navarros      caveros esforçados,      759  
que en qualquier lugar      serien buenos provados;  
omnes son de gran cuita,      de coraçon loçanos,  
mas eran contra el conde      todos desventurados.  
Quiso Dios al buen conde      esta graçia fazer,      760



que moros nin cristianos      non le podrien vencer:  
vençido fue Garçia      con todo su poder.

.....





717. El capitulo de como el rey de Leon enuio dezir al conde quel fuesse a cortes o quel dexasse el condado.

...el conde Fernand Gonçalez, pues que ovo uençudo al rey don Garcia, como auemos dicho, et fue tornado a so condado, llegal mandado del rey de Leon quel fuesse a cortes o quel dexasse el condado. El conde, quando ouo leydas las cartas quel rey enuiara desto, enuio por sus ricos omnes et por todos los caualleros onrrados de Castiella; et desque fueron uenidos a ell, dixoles assi: «Amigos et parientes, yo so uestro sennor natural, et ruegoos que me congedes assi como buenos uassallos deuen fazer a sennor. El rey de Leon me a enuiado dezir por cartas quel de el condado, et yo quiero gelo dar, ca non serie derecho de gelo tener por fuerça, porque nos aurie que dezir e retraer, a mi et a quantos uiniessen despues de mi, si yo al ende fiziesse. Demas non so yo omne de alçarme con tierra, et los castellanos tales fechos como estos non los suelen fazer; et quando fuesse sonado por Espanna que nos alçaramos con la tierra al rey de Leon, todos quantos buenos fechos fiziermos, todos serien perdudos por y. Ca si faze omne cient bienes et despues faze un yerro sennero, antes le contaran ell un mal fecho que los cient buenos que aya fechos; et esto nasce todo de enuidia. Et nunca nasçio omne en el mundo que a todos los omnes fuesse comunal; et por ende dizen a las uezes del grand mal bien, et del bien grand mal. Pues nos auemos soffrido grand lazerio



et estamos en estado qual nunca cuedamos, loado a Dios, et si assi lo perdiessemos, toda nuestra lazeria serie de balde. Et nos por lealtad nos preciamos de siempre; et por ende quiero yo yr a las cortes, si por bien lo tenedes, et quando yo alla fuere non seremos reptados. Amigos et uassallos, oydo auedes ya lo que uos he mostrado, et si uos otro conseio sabedes mejor que este, ruegoos que me lo digades, ca si yo errado fuere, uos en grand culpa yazedes. Et la cosa que a senor mas cumple es buen consegero, ca mucho uale mas que aquel que bien lidia, porque en el consegero yaze bien et mal...

Et uos todos sabedes que el rey me quiere muy grand mal, et cierto so que non podre escapar que non sea preso o maltrecho, et alli uere yo como me acorredes o que conseio auedes pora sacarme ende. Et digouos que si yr non quisiere a aquellas cortes, que me pueden reptar. Et uos bien sabedes que non deue lidiar el omne que tuerto tiene, ca Dios non le quiere ayudar. Et mas vale ser muerto o preso que non fazer mal fecho que despues ayan a los parientes que retraer. Et esto es lo que yo quiero fazer, si uos lo tenedes por bien; et quierome yr luego, et ruegoos que aguardedes a Garcia mio fijo.» Et espidiose estonces dellos et fuesse de yda, et non quiso consigo leuar mas de VII caualleros. Et assi como llego a Leon non le salio a recibir omne ninguno, et touolo el por mala sennal. Otro dia fuesse pora palacio, et fue por besar la mano al rey, et non gela quiso dar et dixol: «Tiraduos alla, cuende, ca mucho sodes loçano. Bien a tres annos que non quisiestes uenir a mis cortes, demas alçastesme uos con el condado, et deuedes ser reptado por ende; et sin esto, fiziestesme



muchos pesares et muchos tuertos, et nunqua me los meiorastes. Mas fio en Dios que ante que daqui salgades faredes ende buen derecho. Pero si todos los tuertos que me auedes fechos me quisieredes emendar assi como mi corte mandare, dadme muy buenos fiadores a ello.» Pues que el rey ouo acabada su razon, respondiolo conde como omne muy bien razonado et de muy buen seso; mas non le touo ningun pro a esta sazon. Et razono assi el conde: «Sennor, de lo que dezides que me alçe con la tierra, non lo fiz nin uengo de logar pora fazer tal fecho, ca por lealdad et por mannas tengome por cauallero complido; mas fui daqui la otra uez muy mal desondrado de los leoneses, et por esto non uinia a las cortes. Pero por una razon si me alçasse con la tierra non faria sin guisa, ca me tenedes mio auer forçado bien a tres annos. Et uos sabedes de qual guisa fue el pleyto -et cartas ay dello entre mi et uos- que si me non pagassedes los dineros al plaço, que fuessen cada dia doblados. Et uos dadme fiadores otrossi que me cumplades mio auer assi como dize la carta, et yo daruos he fiadores otrossi que uos emiende quantas querellas de mi auedes assi como uestra corte mandare.» El rey fue muy sannudo contra el, et mandol luego prender alli et echarle en fierros.



## 718. El capitulo de como el conde Fernand Gonçalez salio daquela prision.

Quando los castellanos sopieron que el conde era preso ouieron muy grand pesar, et fizieron por ende tamanno duelo como sil touiessen muerto delant. La condessa donna Sancha otrossi quando lo sopo cayo amortida en tierra, et yogo por muerta una grand pieça del dia. Mas pues que entro en su acuerdo dixieronle: «Sennora, non fazedes recabdo en uos quexar tanto, ca por uos quexar mucho non tiene pro al conde nin a uos. Mas a mester que catemos alguna carrera por quel podamos sacar por fuerça o por alguna arte o por qual guisa quier.» Desi ouieron so acuerdo et fablaron mucho en ello por qual manera le podrien sacar, et dizie y cada uno aquello quel semeiaua guisado; mas por tod esso aun non podien fallar carrera por o lo pudiessen fazer. Et porque el coraçon dell omne siempre esta bulliendo et penssando arte, fasta que falle carrera por o pueda complir aquello que a sabor, non queda. et la fuerte cosa se faze ligera de fazer desta guisa, ca el grand amor todas las cosas uence; et los castellanos tan grand sabor auien de sacar de prision a su sennor el cuende, que su coraçon les dixo qual serie lo mejor. Desi ayuntaronse. D caualleros muy bien guisados de cauillos et de armas, et iuraron todos sobre los sanctos euangelios que fuessen todos con la condessa para prouar sil podrien sacar. Et desque esta jura fizieron, mouieron de Castiella et fueronse de noche; et non quisieron yr por carrera ninguna, mas por los montes et por los ualles desuiados por que los non uiesen los omnes, nin fuessen ellos descubiertos. Et quando llegaron a



Mansiella la del camino, dexaronla de diestro, et alçaronse suso contra la Somoça, et fallaron un monte muy espesso et posaron todos alli en aquel monte. La condessa donna Sancha dexolos alli estar, et fuesse ella pora Leon con dos caualleros et non mas, et su esportiella al cuello et su bordon en la mano como romera. Et fizolo saber al rey de como yua en romeria a Sant Yague et quel rogaua quel dexasse uer al conde. El rey enuiol dezir quel plazie muy de buena miente, et salio a recibirla fuera de la uilla, con muchos caualleros, bien quanto una legua. Et desque entraron en la villa, fuesse el rey pora su posada, et la condessa fue uer al conde. Et quandol uio, fuel abraçar llorando mucho de los oios. El conde estonces conortola et dixol que se non quexasse, ca a sofrir era todo lo que Dios querie dar a los omnes, et que tal cosa por reys et por grandes omnes contescie. La condessa enuio luego dezir al rey quel rogaua mucho, como a sennor bueno e mesurado, que mandasse sacar al conde de los fierros, diziendol que el cauallo trauado nunca bien podie fazer fijos. Dixo el rey estonces: «si Dios me uala, tengo que dize uerdad», et mandol luego sacar de los fierros. Et desi folgaron toda la noche amos en uno et fablaron y mucho de sus cosas, et pusieron como fiziessen tod aquello, segund que lo tenien ordenado, si Dios ge lo quisiesse enderesçar assi. Et leuantose la condessa de muy grand mannana quando a los matines, et uistio al conde de todos los sus pannos della. Et el conde mudado desta guisa fuesse pora la puerta en semeiança de duenna, et la condessa cerca dell et encubriendose quanto mas et mejor pudo; et quando llegaron a la puerta, dixo la condessa al portero quel abriesse la puerta. El portero respondio: «duenna, saberlo emos del rey antes, si lo touieredes por bien». Dixol ella



estonces: «par Dios, portero, non ganas tu ninguna cosa en que yo tarde aqui et que non pueda despues complir mi iornada». El portero cuedando que era la duenna et que saldrie ella, abriole la puerta et salio el conde; et la condessa finco dentro tras la puerta encubriendose del portero, de guisa que nunca lo entendio. Et el conde, pues que salio, non se espidio nin fablo, por que por uentura non fuesse entendudo en la boz et se estoruasse por y lo que ell et la condessa querien; et fuesse luego derechamientre pora un portal, de como le conseiara la condessa, do estauan aquellos dos caualleros suyos atendiendol con un cauallo. Et el conde, assi como llego, caualgo en aquel cauallo quel tenien presto, et començaronse de yr, et salieron de la uilla muy encubiertamente, et dieronse a andar quanto mas pudieron, derechamientre poral logar do dexaran los caualleros. Et quando llegaron a la Somoça, fueronse pora a aquel mont do aquellos caualleros estauan atendiendo; et el conde, quando los uio, ouo con ellos muy grand plazer como omne que saliera de tal logar.



## 719. El capitulo de como fizo el rey con la condessa pues que sopo que el conde era ydo.

Quando el rey don Sancho sopo que era ydo el conde et por qual arte le sacara la condessa, pesol assi como si ouiesse perdudo el regno; pero non quiso ser errado contra la condessa. Et desque fuer ora, fuela uer a su posada do albergara con el conde, et assentose con ella a auer sus razones en uno, et preguntola el dixol sobre la yda del conde como osara ella enssayar tal cosa sin sacarle dalli. Respondiol la condessa et dixo: «Sennor, atreuime en sacar el conde daqui porque ui que estaua en grand cueyta et por que era cosa que me conuinie cada que lo yo pudiesse guisar. Et demas atreuiendome en la uestra medida, tengo que lo fiz muy bien; et uos, sennor, faredes contra mi como buen sennor et buen rey, ca fija so de rey et muger de muy alto uaron, et uos non querades fazer contra mi cosa desguisada, ca muy grand debdo e con uestros fijos, et en la mi desondra grand parte auredes uos.

Et assi como sodes uos de muy buen connosçer et muy entendudo sennor, deuedes escoger lo mejor, et catar que non fagades cosa que uos ayan los omnes en que trauar; et yo por fazer derecho non deuo caer mal.» Pues que la condessa ouo acabada su razon, respondioli el rey don Sancho desta guisa: «condessa, uos fiziestes muy buen fecho et a guisa de mui buena duenna, que sera contada la uestra bondad por siempre, et mando a todos mios uassallos que uayan conusco et uos lieuen fasta do es el conde, et que non trasnochedes sin ell». Los leoneses fizieron assi como el



rey les mando, et leuaron la condessa muy onrradamientre commo a duenna de tan alta guisa. Et el conde quando la uio plogol mucho con ella, et touo quel auie Dios fecho mucha merced; et dexi fuesse con ella, et touo quel auie Dios fecho mucha merced; et dexi fuesse con ella et con toda su companna pora su condado.





720. El capitulo de como el conde Fernand Gonçalez enuio demandar su auer al rey, et de comol dio el rey el condado por ello.

Empos esto que dicho es, el conde Fernand Gonçalez de Castiella -que non sopo estar assessegado et quedo pues que conde fue de Castiella, ca nin le dexaron los reys moros nin los cristianos estar en paz- enuio estonces dezir al rey don Sancho de Leon quel diesse su auer quel deuie por el cauallo et el açor quel comprara; si non, que non podrie estar quel non pendrasse por ello. El rey don Sancho non le envio respuesta dond el fuesse pagado, et el conde ayunto estonces todo su poder, et desquel touo ayuntado, fue et entrol por el regno et corriole la tierra et leuo ende muchos ganados et muchos omnes. Quando el rey don Sancho esto sopo, mando a su mayordomo tomar muy grand auer et que fuesse al conde a pagarle todo aquel auer, et quel dixiesse quel tornasse todo lo quel tomara de so regno, ca tenie quel non deuiera peyndrar de tal guisa por tal cosa. El mayordomo fue al conde por pagarle ell auer; mas quando el conde et el uinieron a la cuenta, fallaron que tanto era ya puiado, auiendo a ser doblado cada dia segund la postura, que quantos omnes en Espanna auie que lo non podrien pagar; tan mucho era ya cresçudo sin guisa. Et el mayordomo ouose de tornar sin recabdo. El rey, quando esto sopo, touose por muy embargado por aquel fecho, ca non fallaua quien le diesse y conseio; et si pudiera, repintierase daquela mercadura de grado, ca se temie de perder el regno por y. Et quando uio que estaua por y



tan mal parado el pleyto, et que se nunca podrie pagar ell auer - tan grand era- fablose con sus uassallos, et acordaron quel diesse el condado en precio por aquell auer, ca nin ell nin los re» que empos el uiniessen nunca tanto aurien daquel condado, et siempre aurie y contienda: tan buenos omnes et tan fuertes eran los castellanos et tan catadores de derecho. Et trexieron esta pleytesia con el conde, et diol el rey el condado en precio daquel auer. Et el conde fallo que mercaua muy bien en aquella pleytesia, et tomogele de grado, et demas touose por guarido por ello porque ueye que salie de grand premia, et por que non aurie de besar mano a omne del mundo si non fuesse al Sennor de la Ley; et este es el apostoligo. Et desta guisa que aqui es contado salieron los castellanos de premia et de seruidumbre et del poder de Leon et de sus leoneses...



## APÉNDICE

### I. ROMANCE DE FERNÁN GONZÁLEZ

Castellanos y leoneses      tienen grandes divisiones,  
el conde Fernán Gonçález      y el buen rey don Sancho Ordóñez;  
sobre el partir de las tierras,      aí passan malas razones:  
llámanse de hideputas,      hijos de padres traidores;  
echan mano a las espadas,      derriban ricos mantones;  
no les pueden poner treguas      cuantos en la corte sone;  
ponénselas por quinze días,      que non pueden por más, non,  
que se vayan a los prados,      que dizen de Carrión.  
Si mucho madruga el rey,      el conde non dormía, non.  
El conde partió de Burgos      y el rey partió de León;  
venido se han a juntar      al vado de Carrión,  
y a la passada del río      movieron una quistión:  
los del rey que passarían,      y los del conde que non.  
El rey, como era risueño,      la su mula rebolvió;  
el conde con loçanía      su cavallo arremetió:  
con el agua y el arena      al buen rey él salpicó.  
Allí hablara el buen rey,      su gesto muy demudado:  
-«Buen conde Fernán Gonçález,      mucho sois desmesurado;  
si non fuera por las treguas      que los monjes nos han dado,  
la cabeça de los ombros      yo vos la oviera quitado,  
con la sangre que os sacara,      yo tiñera aqueste vado.»  
El conde le respondiera      como aquel que era osado:



-«Esso que dezís, buen rey, véolo mal aliñado;  
vos venís en gruessa mula, yo en ligero cavallo;  
vos traéis sayo de seda, yo traigo un arnés trançado;  
vos traéis alfanje de oro, yo traigo lança en mi mano;  
vos traéis cetro de rey, yo un venablo azerado;  
vos con guantes olorosos, yo con los azero claro;  
vos con la gorra de fiesta, yo con un casco afinado;  
vos traéis ciento de mula, yo trezientos de cavallo.»  
Ellos en aquesto estando, los frailes que an allegado:  
-«¡Tate, tate, cavalleros! ¡Tate, tate, hijos dalgo!  
¡Cuán mal cumplistes las treguas que nos avíades mandado!»  
Allí hablara el buen rey: -«Yo las compliré de grado.»  
Pero respondiera el conde: -«Yo de pie puesto en el campo.»  
Quando vido aquesto, non quiso passar el vado;  
buélvese para sus tierras, malamente va enojado,  
grandes vascas va haziendo, reziamente va jurando,  
que avía de matar al conde y destruir su condado,  
y mandó llamar a cortes, por los grandes ha enbiado;  
todos ellos son venidos, sólo el conde a faltado.



## II. MOCEDADES DE RODRIGO

Et porque los castellanos yvan a cortes al rrey de León con fijas e mugieres, por esta razón fizieron en Castiella dos alcaldes: e quando fuesse el uno a la corte, quel otro manparasse la tierra. ¿Quáles fueron estos alcaldes? El uno fue Nunno Rassura e el otro Laýn Calvo.

Et ¿por qué dixieron a Nunno Rrassura este nonbre?: porque cogió de Castilla sennas eminas de pan,

e fizo voto a Santiago que les ayudasse contra los moros.

E el conde fue aqueste Nunno Rassura, de Sant Pedro de Arlança.

E este Nunno Rasura ovo un fijo quel dixieron Gonçalo Núñez, et porque era malo e traviesso quíssolo el padre matar,

e fuésse para el rrey moro Guibén, sennor de Madrid,

e falló allá a donna Aldara Sánchez, fija del rey don Sancho Ramírez de Navarra, que andava mala mugier con los moros, e pedióla por mugier, que acá non gela daríen.

E cassó con ella e tráxola a Castilla.

E fizo en ella tres fijos, e los mayores non valieron nada,



et el menor fue el conde don Fernand Gonçález, que mantovo a Castilla muy grant tiempo.

Et ovo de aver contienda con el rrey don Sancho Ordónnez de Navarra.

Et este rrey don Sancho Ordónnez fizo vistas con el conde Ferrnand Gonçález en un lugar que dizen Vannárez;

e yendo el conde seguro, príssol el rrey en enganno,

et llevólo presso a Tudela de Navarra.

Et yaziendo el conde presso, sacólo donna Costança, hermana del rrey don Sancho Ordónnez.

Et yaziendo el conde con los fierros tomólo la infanta a sus cuestas et dio con él en un monte.

Et encontraron a un arçipreste de ay, de Tudela de Navarra, et dixo que si la infanta non le fiziesse amor de su cuerpo que los descubriréya.

Et la ynfanta fue abraçarlo, et teniéndole la infanta abraçado, llegó el conde con sus fierros et matólo con el su cochillo mismo del açipreste.



Et tendiendo la infanta los ojos, vio venir grandes poderes:

et dixo al conde «muertos somos ¡mal peccado!  
ca haevos aquí los poderes del rrey don Sancho mi hermano».  
Et el conde tendió los ojos e fue los poderes devissando,  
et conoçió los poderes, e fue muy ledo e muy pagado,  
e dixo a la infanta: «esta es Castilla que me suele bessar la  
mano».

Et la infanta paró las cuestras et vínose andando;  
en la mula del açipreste cavalgó el conde muy privado,  
et salió del monte e fuésse para los castellanos.  
Et quando lo vieron, todos se maravillaron,  
mas nol bessaron la mano, nin sennor nol llamaron  
ca avían fecho omenaje a una piedra que traxieran en el carro  
que traían por sennor fasta que al conde fallaron.  
Et tornaron la piedra a senblança del conde don Fernando  
del Monte de Oca al logar donde la sacaron.  
E todos al conde por sennor le bessaron la mano.  
Et este conde Fernand Gonçález, después que en Castilla fue  
alçado,  
en la Era Degollada mató al rrey don Sancho con su mano.  
Et non querýa obedecer el conde a moro nin christiano.  
Et enbiól dezir al rrey de León privado.  
don Alfonso avía por nonbre, fijo de don Suero de Casso.  
Et el rrey enbio al conde apriessa enplazarlo  
quel veniesse a vistas, e fue el conde muy pagado.  
Cavalgó el conde commo omne tan lozano,  
e a los treynta días contados fue el conde al plazo.



Et el plazo fue en Saldanna, e començóle él a preguntarlo:  
«Et yo maravillado me fago, conde, cómmo sodes ossado  
de non me venir a mis cortes, nin me bessar la mano,  
ca siempre fue Castilla de León tributario,  
ca León es rregno et Castilla es condado.»  
Essas oras dixo el conde: «Mucho andades en vano:  
vos estades sobre buena mula gruesa, e yo sobre buen  
cavallo,  
porque vos yo sofrí me fago mucho maravillado,  
en aver sennor Castilla et pedirle vos tributaryo.»  
Essas oras dixo el rrey: «En las cortes será juzgado  
si obedecerme devedes; si non, fincat vos en salvo.»  
Essas oras dixo el conde: «Lleguemos y privado.»

## Independencia de castilla

En León son las cortes, legó el conde lozano:  
un cavallo lieva preçiado, e un azor en la mano,  
et comprógelo el rrey por aver monedado:  
en treynta e çinco mill maravedís fue el cavallo e el azor  
[apreçiado.  
Al gallarín gelo vendió el conde que gelo pagasse a día de  
[plazo.  
Largos plazos passaron que non fue el conde pagado,  
nyn quiríe yr a las cortes a menos de entregarlo.  
Con fijos e con mugieres van a cortes de León castellanos.  
El conde Ferrnan González dixo al rrey atanto:





«Rrey, non verné a vuestras cortes      a menos de ser pagado  
del aver que me devedes      de mi azor e de mi cavallo.»  
Quando contaron el aver,      el rrey non podía pagarlo:  
tanto creçió el gallarýn      que lo non pagaría al regnado.  
Venieron abenencia el rrey e el conde lozano  
que quitasse a Castilla:      el conde fue mucho pagado,  
plogol al conde      quando oyó este mandado.  
Assý sacó a Castilla      el buen conde don Ferrnando,  
aviendo guerra      con moros e con christianos,  
a toda parte      de todo su condado.